



**CLUB
D'ESPELEOLOGIA
L'AVERN**



PORTUDERA 2018



PORTUDERA 2018



CLUB D'ESPELEOLOGIA

L'AVERN

PROYECTO DE EXPLORACIÓN ESPELEOLÓGICA

PORTUDERA 2018

MEMORIA DE ACTIVIDADES

INTRODUCCIÓN

En el año 2016 se inició por parte del Club d'Espeleologia l'Avern de Ontinyent, Valencia, el Proyecto de Exploración Espeleológica en la zona de Portudera en el macizo Oriental de los Picos de Europa. Este proyecto tiene como objetivo crear un censo de las cavidades existentes en la citada zona. Facilitando de esta manera el conocimiento del funcionamiento del karst en Portudera, que si bien no resulta ser algo extraordinario, sí que es muy complejo, debido a sus características geológicas.

Durante las exploraciones llevadas a cabo en el año 2018, y gracias a desplazar el campamento hacia una zona más interesante, hemos podido aumentar la cantidad de cavidades exploradas respecto a los años anteriores; descubriendo algunas torcas de cierto interés. Aunque los resultados a nivel de profundidad y desarrollo en todas las cavidades han sido modestos, cabe destacar la exploración en la PO-26, Torca de los Colladines. En la que hemos logrado superar los 100 metros de profundidad.

También a lo largo de la campañas realizadas durante el 2018 se ha aumentado el número de cavidades localizadas, llegando a tener un total de 53 cavidades catalogadas en la actualidad, de las cuales aproximadamente la mitad están pendiente de exploración y estudio. Desde el Club d'Espeleologia l'Avern como exploradores, esperamos en próximas campañas, aumentar el catalogo de cavidades de Portudera.



DELIMITACIÓN DE LA ZONA

La zona de Portudera, objetivo de nuestras exploraciones, se encuentra situada en el extremo más occidental del Macizo oriental de los Picos de Europa. La zona se encuentra delimitada en su vertiente Sur por el río Duje. Por su vertiente Oeste y Norte, el río Cares marca los límites de Portudera. En cambio en la vertiente Este no existe un accidente geográfico que limite de forma clara su finalización, motivo por el cual hemos delimitado la zona aprovechando los límites municipales de los concejos de Peñamellera y Cabrales. Perteneciendo a este último la totalidad de la zona de trabajo.

MÉTODO DE TRABAJO

El principal objetivo de nuestro proyecto de exploración en Portudera, es la creación de un censo de las cavidades subterráneas que puedan existir. Nuestro método de trabajo, y con el que pretendemos desarrollar nuestras exploraciones, son:

- **Reconocimiento de las zonas a explorar, delimitando las mismas en pequeñas sub-zonas.**
- **Prospeccionar exhaustivamente estas sub-zonas, localizando y situando mediante G.P.S. todas las cavidades descubiertas.**
- **Explorar las cavidades localizadas, tanto si se tratan de cavidades inéditas, como si se tratan de cavidades exploradas con anterioridad. Descartando cualquier posible continuación en las mismas.**
- **Topografiar todas y cada una de las cavidades exploradas, así como realizar una detallada descripción de las mismas.**

Respecto al marcaje de las cavidades, y dado el gran número de topónimos que hemos advertido en la zona de Portudera, y para no caer en errores de localización, hemos decidido marcar cada cavidad con las siglas **PO** seguida de la numeración respecto a la localización de la misma. Posteriormente en la descripción y topografía de cada cavidad se indicará el lugar exacto y el topónimo del mismo, así como el nombre por el cual es conocida la cavidad, si lo tuviera. El trabajo de recopilación de datos toponímicos se realizara directamente sobre los habitantes de la zona.



PORTUDERA 2018

En las presentes memorias se dan a conocer los trabajos de exploración espeleológica desarrollados durante el año 2018 por el **Club d'Espeleologia l'Avern** en la zona de Portudera, en el concejo de Cabrales. Estos trabajos de exploración, iniciados en el pasado 2016, se han llevado a cabo en tres fases. Divididas a lo largo de todo el año, estas tres fases se han realizado en el mes de abril, la primera de ellas, con una duración de cuatro días. La segunda fase y principal, con una duración de catorce días, realizada en el mes de julio. En el mes de octubre se realizó la tercera y última fase, con una duración de seis días.

CAMPAÑA DE SEMANA SANTA

Aprovechando las festividades de los días de semana santa, iniciamos la que sería la primera campaña del año 2018 en Portudera. Con una duración de cuatro días -dos de los cuales se utilizaron para el desplazamiento de ida y vuelta desde Ontinyent a Arenas de Cabrales- la campaña tenía como objetivo principal el continuar con la exploración de la Torca de los Colladines, PO-26. Caverna en la que iniciamos su exploración en la campaña anterior del 2017, y donde habíamos superado los 100 metros de profundidad.

Con una previsión meteorológica nada favorable, y arriesgándonos a que nos ocurriera lo mismo que en diciembre de 2107 -cuando tuvimos que abandonar la actividad por el mal tiempo- iniciamos la Campaña de Semana Santa de Portudera 2018.

CRÓNICA DE LAS EXPLORACIONES

30-3-2018

El viernes 30 de marzo, y con una la previsión meteorológica nada halagüeña, salimos de Ontinyent hacia Arenas de Cabrales, para iniciar la primera campaña de exploración en Portudera de este 2018. Después de recorrer la larga distancia que separa estas dos poblaciones, y como viene siendo habitual para nosotros cuando llegamos a Arenas, llueve. Mal presagio, ya que si el tiempo continuaba inestable la exploración en la Torca de los Colladines (PO-26) se vería comprometida.

De nuevo, en Arenas dormimos en la pensión El Castañeu, propiedad de la familia Cotera, con la cual mantenemos una gran amistad. Al llegar saludos, puesta al día de todas la novedades, cena y a dormir.

31-3-2018

En contra de lo esperado, y para nuestro gozo, el día amaneció totalmente despejado. Después de desayunar y saludar como siempre a Pepe, nos dirigimos a la Pernal, donde dejamos el coche e iniciamos el trayecto a pie hasta la caverna. La marcha hacia Vierru resultó más cómoda de lo habitual, ya que la caverna quedó instalada en diciembre, cuando un fuerte temporal nos impidió volver a la caverna. Motivo este, por el cual las mochilas eran mucho más livianas en esta jornada. Otra cosa sería el porteo del material de la caverna hasta la Pernal, pero eso ya sería en la próxima jornada.

Cuando llegamos a Vierru nos encontramos a Fernando y Manolo, con quienes mantuvimos una pequeña conversación, la cual giró en torno a los resultados en la

torca el pasado 2017. Tras esta pequeña pausa emprendimos de nuevo nuestro camino hacia la torca la cual se encuentra a una media hora de Vierru y por camino escarpado.

Al llegar a la cavidad, y con un tiempo espectacular, nos preparamos para entrar a la torca. El tener la cavidad instalada nos facilitó sobre manera el llegar a la punta de exploración y aprovechar al máximo la jornada de trabajo. En el interior de la cavidad, y debido a los periodos de lluvia, encontramos la cavidad con un fuerte goteo en casi todo su recorrido.



Instalación del pasamanos en la cúpula del P-37 en la Torca de los Colladines (PO-26).

Algo mojados llegamos a la punta de exploración, la cual se encontraba en la plataforma colgada del P-37. En ella restaban por explorar diferentes incógnitas. Sin demora nos ponemos a resolver todas y cada una de estas incógnitas, las cuales no ofrecieron continuación. Tan solo una de ellas nos dio esperanzas, pero necesitaría de una fuerte desobstrucción, y sospechamos –como mas tarde comprobaríamos al realizar la topografía- que correspondía a la parte superior de un conducto ascendente explorado en las salas inferiores de la cavidad.

Desinstalando el pozo hasta su cabecera, nos propusimos acceder desde la misma a una galería colgada que podíamos observaren el otro lado del pozo. Mediante un fácil pasamanos, y en poco tiempo llegamos a ella. La galería nos ofreció espectaculares formaciones, y unos increíbles gours, pero su recorrido se interrumpía bruscamente, no ofreciéndonos ninguna posibilidad de continuación.

Remontado hacia el exterior con todo el material que teníamos en esta parte de la cavidad, y después de llegar a la base del P-34, seleccionamos lo que ya no necesitaríamos al día siguiente. De esta manera salimos al exterior de la torca sobre las nueve de la noche. Bajando con lo justo y necesario, llegamos a la Pernal sobre las once. Desde donde volvimos a Arenas para cenar y dormir.



Gours en la galería superior del P-37 en la Torca de los Colladines (PO-26).

1-4-2018

En esta nueva jornada el tiempo también nos acompañó, aunque con más nubes que en la anterior. En la torca restaban por explorar dos incógnitas; la primera una escalada cerca de la base del P-34, y la segunda una pequeña vertical en la base del P-12 de entrada a la cavidad.

Con estas premisas nos dirigimos hacia La pernal, y desde allí de nuevo hacia Vierru. Como siempre paramos a saludar a los pastores y contarles las últimas novedades en la cavidad.

Llegamos a la base del P-34 rápidamente, y comenzamos a preparar todo lo necesario para realizar la escalada, la cual resultó fácil al no superar los 10 metros, y en su parte final poseer una especie de escalones que facilitó las maniobras. Llegados

a la ventana comprobamos la nula continuidad de la misma. La Torca de los Colladines tocaba a su final.

Desinstalando y recogiendo todo el material fuimos saliendo hacia el exterior. En la base del P-12, pudimos comprobar cómo la pequeña vertical que encontramos en la misma, no ofrece tampoco resultados positivos. Así, con ya todo el material fuera de la cavidad, se concluyó los trabajos en la cavidad. Tan solo restaba volver hasta la Pernal cargados hasta los topes con todo el material, tarea que resulto extenuante para los dos componentes del equipo.

2-4-2018

Día de regreso hacia Ontinyent. Después de dos duras jornadas, nuestros cuerpos se resentían, pero el trabajo valió la pena. Tan solo nos quedó un poco de mal sabor de boca por no poder sacarle más metros a la cavidad, pero ya sabemos que la exploración es así.

CAMPAÑA DE JULIO

Durante el periodo vacacional, dedicamos 14 días a la campaña de verano. Con el cambio de localización del campamento ya programado des del año anterior esperábamos avanzar en las exploraciones en todo el sector oriental de Portudera. Con esta nueva ubicación esperábamos que fueran más livianos los porteos de material facilitando así los trabajos. El campamento se situó en la majada de Tordín, desde donde iniciaríamos la prospección sistemática de las diferentes zonas adyacentes.

La campaña de verano estuvo condicionada enormemente por la adversa meteorología, condicionando tanto las exploraciones y trabajos espeleológicos, como la estancia en el campamento. De hecho una fuerte tormenta descargo en la zona el mismo día que llegamos a Arenas, provocado el corte de la carretera que une esta población con Panes. Dicha tormenta, en la zona alta de Portudera, descargó –según los pastores– como nunca habían visto, modificando y taponando alguna de las entradas a cavidades que ya conocíamos.

Así y todo, los resultados de la campaña han sido positivos, localizando un total de 18 cavidades, de las que se han podido explorar en su totalidad 11. Poniendo de manifiesto como en esta zona está mucho más desarrollado el karts, que en las zonas de Tambrin-Praducos-Fuente Teja.

CRÓNICA DE LAS EXPLORACIONES

15-7-2018

Día de llegada a Arenas desde Ontinyent. Es en este día cuando una potente tormenta descargó en la zona alta de Portudera, llegando a provocar un gran corrimiento de tierra que cortó la carretera que une esta población con Panes a la altura de la gasolinera. Las consecuencias de esta gran tromba de agua en las cavidades, nos la imaginamos tan solo mirando como la fuente de Juansabeli descargaba con fuerza todo el caudal de agua por su boca.

Dando un rodeo llegamos a Arenas, donde pasamos la noche antes de subir ya hacia Tordín. Como siempre el lugar escogido fue la pensión de nuestros amigos. Los cuales nos recibieron con su habitual hospitalidad.



La Fuente de Juansabeli en carga tras la fuerte tormenta que descargó el día de nuestra llegada.

16-7-2018

Día de subida a Tordín. Nos despertamos con la incertidumbre de si llovería o no, ya que teníamos planeado hacer el transporte del material de expedición y campamento en coche de Tielve a Valfrío. Y si el hormigón de la parte inicial de la pista se encuentra mojado, hace casi imposible subir con el todoterreno. Por suerte no llueve, y en poco más de un cuarto de hora teníamos todo el material a transportar en Valfrío. Ya en la zona, y antes de emprender la subida hacia Tordín fuimos a saludar a Quili.

Por la cantidad de material, y al ser tan solo dos espeleólogos en esta campaña, necesitábamos hacer dos viajes, los cuales se realizaron sin mayor problema. Ente el primero y el segundo, pudimos hacer un pequeño paréntesis junto a Quili, que después de ofrecernos a probar su queso, nos remonto a nuestras mochilas –y a nosotros mismos- con su tractor hasta donde pudo, ahorrándonos un buen trecho de subida.

Ya en Tordín, montamos el campamento junto a unas cabañas derruidas. En tenerlo casi todo listo fuimos a saludar a los pastores a su cabaña. En ella tan solo se encontraba Fernando, ya que Manolo se encontraba en Arenas segando la hierba. Después de la visita volvimos al campamento. Cena y a dormir.



17-7-2018

Martes 17 de julio. Día de acabar de instalar el campamento, y portear el material que teníamos en el zulo en la zona de Tambrin. El día amaneció muy cubierto, y amenazando con ponerse a llover en cualquier momento. Sobre las 11 de la mañana empezamos la marcha hacia Tambrin acompañados de una espesa niebla. Esta niebla motivó el que nos despistáramos del camino principal, y acabáramos en uno de los múltiples atajos que existen en la zona.

Dicho atajo nos condujo hacia la zona baja de la Vega de l'Engraneu, donde por casualidad encontramos una cavidad que marcamos como PO-29. Después de todo no resulto tan negativo perder el camino. De nuevo en la senda del Caoru, y de

camino hacia Tambrin, encontramos un interesante sumidero. Por seguir con el plan previsto y no demorarse, dejamos este objetivo, para próximas jornadas en Portudera.

Ya en la cavidad donde teníamos el nido de material de los años anteriores, nos preparamos para entrar. En el mismo momento de entrar en la cueva nos dimos cuenta que algo había sucedido. La galería de entrada completamente limpia. No había rastro de las antiguas queseras, plásticos y demás objetos que utilizaban los pastores cuando curaban el queso en el interior de la cavidad. Presagiando lo peor, avanzamos hacia el estrecho meandro que antecede a la estancia donde se encontraba el material. Como imaginábamos, la tormenta del día de llegada había arrastrado y empotrado a lo largo de todo el meandro, en posiciones imposibles todo lo que se podía encontrar en la cueva. Este hecho pone de manifiesto lo que los pastores decían sobre la tormenta acaecida, que no habían visto nunca una descarga así, ya que las queseras arrastradas ya llevaban en la cueva largos años. Al mismo tiempo nos advierte del peligro de esta, y otras cavidades en la zona de Portudera ante la descarga de tormentas.

Rápidamente nos pusimos a retirar troncos y demás objetos del meandro. Huelga decir que tuvimos suerte y, aunque con esfuerzo, pudimos despejar el camino hacia el material, que al estar a unos 6 metros por encima de la base del meandro, se encontraba intacto. Aliviados ya, lo sacamos todo al exterior.

Con todo cargado en los basters, y con la compañía de un fino "urbayu", iniciamos la vuelta hacia Tordín. El camino de regreso resulto ser muy duro por el peso que transportábamos. En definitiva una dura jornada. Al llegar a la vega de la Grallera, coincidimos con un grupo de dos adultos y un niño de Madrid, que iban a pasar unos días en una cabaña. Ya en el campamento, y después de descargar, y ordenar un poco el material, fuimos visitar a Fernando, el cual se encontraba con los madrileños, charlamos un poco, cena y a dormir.

18-7-2018

Jornada de prospección. Después de haber alargado la hora de levantarse al menos una hora (la jornada anterior nos pasó factura) desayunamos, y nos pusimos en marcha, no sin antes saludar a Fernando y Manolo, este ultimo acababa de llegar de Arenas.

En los preparativos de la expedición habíamos delimitado diferentes zonas sobre el mapa. La primera de ellas, y objetivo en esta jornada, era las zona que abarcaba tanto el Jou de la Cotiñosa, la zona de Traseltoy, Vega de Marreceu, Canal del Toyu, i la propia Majada de Tordín.

El tiempo durante hasta mediodía estuvo amenazante, pero no llego a descargar. Cosa que por la tarde cambió, condicionando la prospección. Después de recorrer la zona de manera lo más exhaustiva posible, localizamos diez cavidades. Acompañados de la lluvia volvimos al campamento. Como ya era costumbre, visitamos a los pastores para contarles nuestros hallazgos. Algo más tarde cena y a dormir.



Prospección en la zona de Trasdeltoyu.

19-7-2018

En esta jornada, y tras unos días de porteos y prospección, por fin nos pondríamos a explorar. La meteo anunciaba una jornada nada halagüeña. Nos levantamos con nubes amenazantes, pero aún atisbábamos algún claro entre ellas. Des del campamento decidimos no demorar más la salida, y aprovechar lo que el tiempo nos permitiera permanecer secos.

El primer objetivo para explorar fue la Cueva de Marreceu (PO-37) situada en la vega de Marreceu. Cavidad utilizada en años anteriores por Fernando y Manolo para madurar los quesos. La cavidad resultó ser de fácil exploración y recorrido. Una vez explorada y topografiada la dimos por concluida.

El siguiente objetivo del día fue la PO-33, que a simple vista, y dada su situación en el fondo de una dolina fuertemente erosionada, parecía tener gran interés. Al comenzar a instalar la cabecera de la vertical de entrada, lo que la meteo anunciaba, llegó. Una persistente e intensa lluvia empezó a caer con fuerza, pero decidimos intentar la exploración. Un pequeño pozo nos dejó en el interior de la cavidad, que para nuestra frustración no dio juego, y finalizó rápidamente. Se topografió y salimos al exterior.

Bajo la intensa lluvia volvimos al campamento, no sin antes detenerse para explorar la Cueva de la Cotiñosa (PO-32). De esta cavidad ya sabíamos que no podíamos esperar mucho, pero había que revisarla y topografiarla. Como imaginábamos la cavidad no dio más de sí, que lo anteriormente conocido. Después de su exploración volvimos a emprender el camino hacia el campamento.

Llegamos al campamento completamente mojados, razón por la que se decidió visitar el sumidero activo (PO-38) que se encuentra en la majada de Tordín, muy cerca de la cabaña de los pastores. Ya que en esta cavidad había que mojarse sí o sí para su exploración, por que no aprovechar las circunstancias en la que nos encontrábamos. Finalmente este sumidero no dio mucho de recorrido, ya que a los pocos metros el agua penetra por un conducto impenetrable.



Interior de la PO-38, sumidero activo en la majada de Tordín.

Al salir de la PO-38, y por indicación de los pastores, miramos una pequeña sima taponada por bloques y difícil desobstrucción, pero que continuaba en vertical. Mirando unos metros por debajo de la misma, en un pequeño escalón de roca, por detrás de un gran número de ortigas, pudimos observar una abertura a ras de suelo, claramente relacionada con la sima. Entramos en ella, y tras superar un incomodo paso alcanzamos una vertical de unos 4 metros que descendía a una sala, y donde era necesario instalar cuerda. Desde este punto, y en altura pudimos observar la entrada superior obstruida.

Jornada en la que la lluvia no cesó ni un instante, y en la cual pudimos iniciar las exploraciones de esta campaña. Después de cambiarnos y ponernos ligo seco, cena ya a dormir.

20-7-2018

Día de intensa lluvia. Tras una noche en la que no paró de llover, durante la mañana la lluvia arreció, no dejando de llover hasta las cinco de la tarde.

Sin nada más que hacer que descansar, leer, y esperar que la tienda aguantase el tirón, pasamos la jornada, hasta que por fin sobre las cinco pudimos salir a andar un poco.

Aprovechando la caminata vespertina, visitamos una zona de lapiaz en Traseltoyu que se quedó sin prospeccionar. Por suerte encontramos un par de bocas, la PO-40 y la PO-41. Al poco de estar buscando nuevas cavidades de nuevo, aunque con menor intensidad, la lluvia volvió hacer acto de presencia. De nuevo, en la tienda a seguir con la tónica de la jornada. Antes de cenar visitamos a los pastores, los cuales estaban acompañados por los madrileños, que dadas la previsiones, se marchaban ya. A la hora de cenar la lluvia cesó.

21-7-2018

En esta jornada, y ya que la mañana amaneció sin lluvia decidimos desplazarnos hasta la zona de Mingoriella y Coprevidi. Aquí teníamos marcadas algunas cavidades (PO-8 y PO-25) y localizada una zona de interés con varias bocas. El día se mantuvo sin sol y frío, pero por suerte no llovió.

Tras cerca de una hora de marcha llegamos al collado de Pandorme, desde donde ya divisábamos el grupo de dolinas donde se encuentra la PO-25. Una vez ya en la boca, y después de prepararnos, iniciamos la exploración. La boca de la cavidad se encontraba repleta de una exuberante vegetación, como suele ocurrir en Portudera.

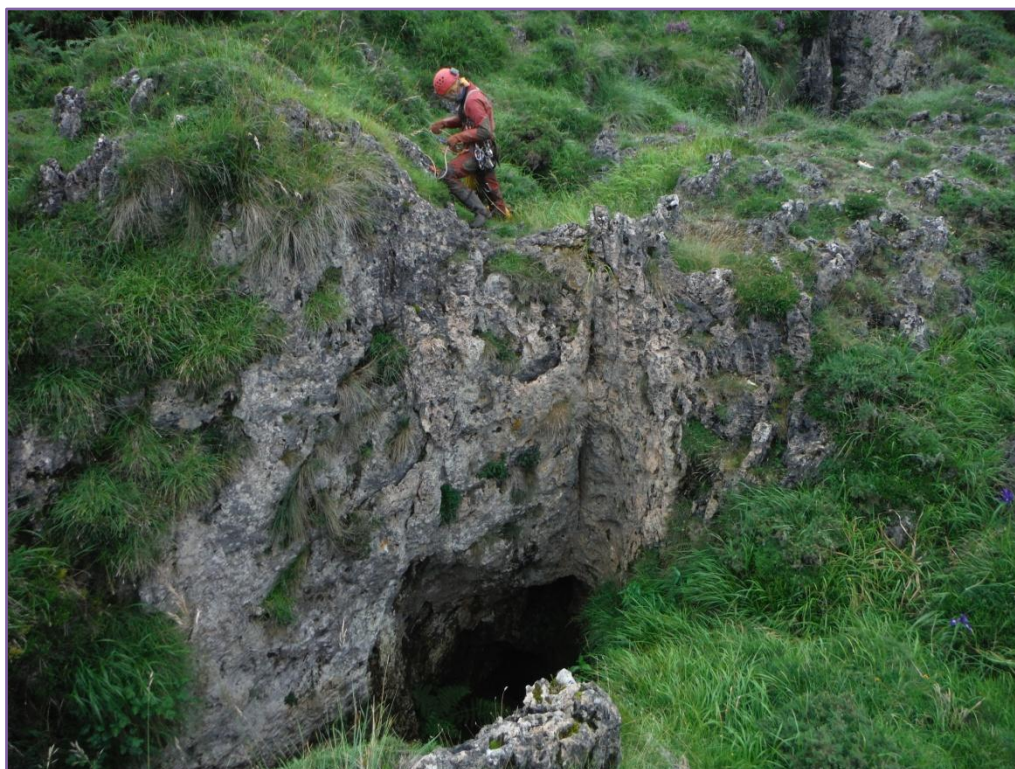
El acceso a la torca lo tuvimos que realizar desde lejos, ya que alrededor de la cavidad no pudimos encontrar nada fiable. Ya en el interior, tras la pequeña vertical de entrada, nos situamos en una pronunciada y resbaladiza rampa. Al final de la misma, un pequeño pozo dio continuidad. Lamentablemente en este punto se cegaba por completo, y tan solo pudimos añadir algunos metros por un conducto estrecho y ascendente, el cual también finalizó bruscamente. Topografiando la cavidad salimos hacia el exterior.



Boca de entrada a la PO-25, en la vega de Coprevidi.

Finalizada la exploración en la PO-25, y tras comer alguna cosa, nos dirigimos hacia Mingoriella, donde pudimos explorar una zona muy fracturada. En esta zona, y tras haber descartado dos bocas sin continuidad, exploramos una de las grandes fracturas que encontramos en Mingoriella. La fractura se abre al exterior con un recorrido de más de 20 metros, y su fondo se encuentra cubierto de una autentica selva.

Accediendo a su interior por una pequeña vertical que fue necesario descender con cuerda, pudimos abrirnos paso a través de la vegetación y avanzar hacia su interior. Tras un resalte y donde la luz ya deja paso a la oscuridad, una estrechez nos detuvo. Tras esta estrechez el rumor de un curso activo alentó nuestras esperanzas de continuar profundizando en la cavidad, pero tendría que ser en otra ocasión. Planeando ya como deberíamos afrontar en futuras exploraciones el forzar este paso, volvimos hacia el campamento. La cavidad quedó marcada como PO-42.



Exploración en la zona de Mingoriella.

22-7-2018

En la jornada del domingo 22 de julio la lluvia de nuevo llegó. Intermitente, y en forma de urbayu, nos hizo desistir de buscar un objetivo donde tuviéramos que andar demasiado. Así, con esta premisa, decidimos explorar la PO-40 y la PO-41. La primera de estas cavidades, y tras comentarlo con Fernando y Manolo, parece ser que era

utilizada para madurar queso, y que accedían a su interior mediante escaleras de madera.

Llegados al lapiaz donde se encuentran las torcas, y después de preparar todo lo necesario, iniciamos la exploración de la PO-40. La cavidad, y tras descender el pozo de entrada de cuatro metros, se presentaba como un conducto amplio y descendente. Llegados a la segunda vertical, P-3, encontramos los restos de una de las escaleras de madera. En este punto la cavidad se bifurcaba, y aparecía un curso activo. Siguiendo en un primer momento el curso aguas abajo, llegamos a la sala donde se pueden ver aun los restos de unas pocas queseras, también pudimos observar como llegaba la luz del exterior desde un pozo vertical que taladraba la estancia. Nos dimos cuenta enseguida que este pozo correspondía a la PO-41, como después corroboramos.

Lamentablemente la cavidad aquí finalizaba, tan solo un pozo de 12 metros y con su fondo inundado parecía darnos alguna esperanza. Pero no fue así. El pozo se trataba simplemente de pozo de 4 metros de diámetro, con la roca deleznable y cuyo fondo se encuentra inundado. Siguiendo con la exploración de la cavidad, y tras una estrechez avanzamos aguas arriba del curso activo. Siguiéndolo, y tras algunos pequeños obstáculos, llegamos al punto desde llega el agua, pero que se vuelve impenetrable al explorador. Dando por finalizada la exploración en la cavidad, iniciamos la topografía.

Por sorpresa, cerca de la entrada, y al marcar un punto topográfico, vimos como entre bloques una estrechez nos invitaba a entrar. Tras esta accedimos a una galería fósil sin apenas desnivel y con algunos desfondamientos. Tras su recorrido prácticamente horizontal, la galería ganaba profundidad por una pronunciada rampa con algún resalte, pero de nuevo finalizaron nuestras expectativas de dar continuidad a la torca.

Ya en el exterior, exploramos diferentes agujeros que se abren a lo largo de una potente fractura que cruza el lapiaz, y que no dieron resultado positivo. Dada su proximidad se exploró parcialmente la PO-34, dejando una clara continuación tras un paso estrecho para próximas campañas. Tras una jornada de exploración y topografía volvimos al campamento acompañados de una espesa niebla.

Llegados al campamento, y tras descansar y cambiarnos de ropa, visitamos a Fernando en su cabaña. Al rato de encontrarnos allí, unos gritos pidiendo ayuda nos alertaron. Subiendo rápidamente del fondo de la majada de Tordín al campamento, nos encontramos con un grupo de unos 20 jóvenes excursionistas –de algún grupo de Boys-Scouts- que se encontraban desorientados, y hasta cierto punto desesperados, ya que llevaban desde el mediodía perdidos por Portudera por culpa de la niebla, y eran ya cerca de la 9 de la noche. Sin demora, los tres (Rebeca, Fernando i Vicent) los acompañamos hacia el Collado Posadorio, desde donde pudimos indicarles el camino a seguir hasta Valfrío, y de allí a Tielve. Días más tarde, nuestro amigo Quili nos contó que el grupo excursionista pasó la noche en la plaza del pueblo, hasta que a la mañana siguiente fueron a recogerlos. Sin duda alguna, este es un ejemplo de que hay que andarse con cuidado con la niebla en Portudera. Después de esto, volvimos los tres a Tordín, ya para cenar e irnos a dormir.



Dos momentos de la exploración de la PO-40 y la PO-41.



23-7-2018

El lunes 23 de julio, fue la única jornada de toda la campaña estival en la que pudimos ver el sol. El objetivo para este día, si la lluvia no hacía acto de presencia, era la visita a la majada de Coprevidi, tanto para explorar el Sumidero de Coprevidi (PO-8), como por intentar localizar i explorar una torca que los pastores nos dijeron, se encontraba cerca de allí.

Con un sol esplendido nos pusimos en marcha hacia Coprevidi. La marcha desde Tordín, resultó demasiado larga, obligándonos a plantearnos para futuras campañas el limitar la distancia de los objetivos, o bien el utilizar un pequeño campamento avanzado.

Ya en el fondo de la gran depresión de Coprevidi, i donde el río que la surca se sume por la pequeña boca del sumidero, objetivo de nuestras exploraciones, nos preparamos para entrar en él. Una vez en el interior de la cavidad, llegó lo que podríamos considerar la gran decepción de la campaña.



Entrada al Sumidero de Coprevidi (PO-8).

En la cavidad no pudimos avanzar ni cinco metros, por estar totalmente colapsada de derrubios, rocas y bloques. Volviendo al exterior, un tanto frustrados, como perplejos, nos pusimos a revisar toda la base de la gran pared por donde se sume el río, remontando el gran caos de bloques que podemos encontrar en su lateral, buscando una entrada alternativa, ya que nos negábamos a creer que un sumidero con estas características finalizara tan súbitamente.

Después de replantearnos las posibilidades de exploración en la PO-8 en un futuro, con la extracción del sedimento que obstaculiza el avance, nos dirigimos a buscar la Torca de Coprevidi, nombrada por los pastores. A esta hora del día el sol era abrasador, y nos hacía desear el cielo cubierto de días pasados. Por suerte, sin

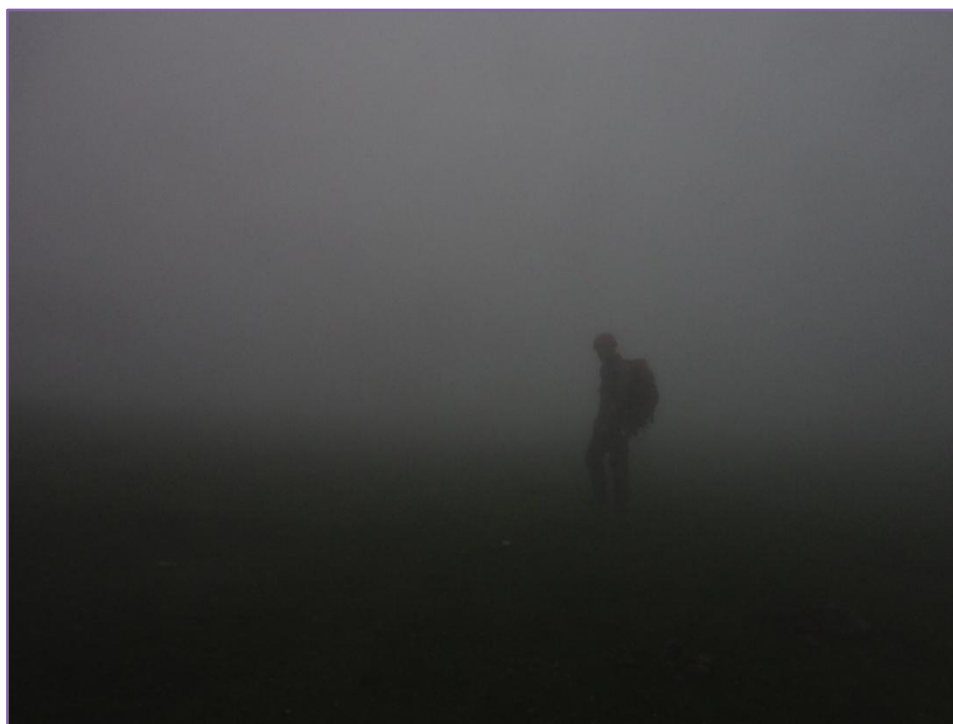
demasiada dificultad encontramos la cavidad marcándola como PO-43. Su exploración resultó sencilla y bastante rápida. Con la cavidad explorada y topografiada, la dimos por acabada.

Fuera de la cavidad, y con el sol machacándonos, nos planteamos acercarnos hasta Nuncalera, ya que tenemos algunas cavidades marcadas y pendientes de exploración, no sin antes pasar por la fuente de Coprevidi para recoger agua. Una vez en la fuente, y pensando que el largo trayecto hasta el campamento se vería aumentado de forma notable si íbamos hacia Nuncalera, decidimos volver directos hacia el mismo. Finalizando así, una agotadora, pero poco productiva, jornada de exploración en Portudera.

24-7-2018

Jornada de espesa niebla. Salimos de la tienda, y nos encontramos rodeados de un muro que nos impedía ver a pocos metros. Así con estas condiciones decidimos explorar cavidades cercanas al campamento.

La primera cavidad que explorarnos en este día fue el Torco de la Cotiñosa (PO-44). Esta sima se encuentra por encima de la Cueva de la Cotiñosa (PO-32) y en una zona de lapiaz muy erosionado. De carácter vertical, la cavidad tan solo nos dejó profundizar 18 metros, dando poco juego. Salimos al exterior tipografiándola, y dándola por acabada. Desde su boca, y a través del lapiaz, bajamos al fondo del Jou de la Cotiñosa. Desde allí nos dirigimos a explorar un par de cavidades, la PO-45, y la PO-46. Las cuales resultaron ser de poca entidad.



Fotografía tomada a las 15:00 horas, donde se puede apreciar la densa niebla en esta jornada.

Dada la proximidad del campamento comimos alguna cosa allí. La niebla a esta hora del mediodía se había vuelto un muro infranqueable, dando la sensación de ser prácticamente casi de noche. Pendiente como estaba la exploración de la PO-39, decidimos ir a esta cavidad a ver que nos deparaba.

Saludando a los pastores, ya que la cavidad esta justo al lado de su cabaña, nos introducimos en ella. La exploración, tras dos pequeñas verticales, nos llevó a un curso activo, en el cual, y tras un pequeño recorrido aguas abajo, un estrecho paso casi inundado nos detuvo. Aguas arriba, y tras una cascada de unos cinco metros, justo enfrente de donde veníamos, una galería nos invitaba a explorarla. Para acceder a esta galería, tuvimos que empezar a instalar un pasamanos ascendente. Al poco de iniciar su instalación la batería del taladro se agotó. Mojados como estábamos, y ya la hora que era, decidimos posponer la exploración para la próxima jornada.

Al salir de la cavidad la niebla parecía haber perdido densidad, para dejar paso a la lluvia. Volvimos al campamento, como es habitual en Portudera, completamente empapados. Cenar y a dormir.

25-7-218

De nuevo en este día la lluvia hizo acto de presencia, aunque cabe decir que de forma débil e intermitente. Ya en pie, y con los ánimos a tope, nos dirigimos hacia la boca de la PO-39 para finalizar su exploración. Sin demasiada dificultad llegamos al punto donde dejamos la exploración, continuando con la instalación del pasamanos ascendente para alcanzar la galería por dónde viene el curso activo.

Este pasamanos, no excesivamente largo, resultó complejo, no tanto por ser en volado en casi todo recorrido, si no por la calidad de la roca, que se disgregaba a cada paso y anclaje. Finalmente, y aprovechando una fina veta de roca con cierta calidad - que marcó la línea del pasamanos- pudimos finalizar alcanzar la galería superior. En ella, y por un fácil recorrido, llegamos a la zona más elevada de la misma, donde finalizaba bruscamente. Topografiándola cavidad conforme salíamos hacia el exterior, dimos por finalizada la exploración en la PO-39.

Después de cuatro horas en la PO-39, y ya fuera, pudimos hablar con Fernando y Manolo, contándoles todo lo relativo a la cavidad, y exponiéndoles que nuestra intención era explorar el Toyu l'Agua (PO-36). Fernando decidió acompañarnos hasta la boca para mostrarnos un pequeño agujero cerca de la cueva. El agujero de unos veinte centímetros de diámetro, y tapado con una piedra por el propio Fernando hace años, resultó ser de interés por la fuerte corriente que expulsa. Siendo necesaria una fuerte desobstrucción para acceder a su interior, lo dejamos como objetivo para futuras campañas en Portudera.

El Toyu l'Agua (PO-36), resulta ser una cueva de grandes dimensiones en su zona inicial, con diferentes estancias. Nosotros nos dirigimos hacia una galería lateral con una fuerte t fría corriente de aire, y que según los pastores, en época de lluvias intensas circula por ella un pequeño río.



Entrada al Toyu l'Agua (PO-36).

Esta galería se convirtió rápidamente en un conducto freático de dimensiones variables, pero que nos hizo arrastrarse por el curso activo más veces de las deseadas. Tras unos cien metros de recorrido llegamos a una sala donde la morfología la cavidad cambiaba radicalmente, encontrándonos con unas formas de erosión muy acentuadas, y donde un meandro inundado en su base nos marcó el punto final de esta galería. En esta sala la corriente de aire desaparecía por completo. Tan solo una pequeña escalada hacia un meandro superior parecía ofrecer alguna posibilidad de continuación.

Esta incógnita, así como dar con el punto por donde la corriente de aire llega a la galería, serán trabajos para futuras exploraciones en la cavidad. Ateridos de frío, ya que estábamos totalmente empapados, y la corriente de aire no nos daba tregua mientras topografiábamos, salimos de nuevo a las galerías iniciales, donde restaba aún mucho por explorar. Dado la hora que era ya, el frío que estábamos sufriendo, y sabiendo que no finalizaríamos el trabajo en la cavidad en esta jornada, decidimos volver al campamento. Para más inri, al salir de la cavidad, llovía.

26-7-2018

Ultima jornada de campaña, puesto que al día siguiente teníamos que desmontar el campamento y volver a la civilización. Unas primeras horas de sol en la mañana, nos hicieron desistir de continuar con la exploración en el Toyu l'Agua (PO-36), y aprovechar para secar todo el material posible (cuerdas, sacas, etc..). Después de estas labores de campo, y ya cuando la novela volvió hacer acto de presencia, fuimos a prospeccionar la zona de las antenas en Cabeza Benero, no obteniendo resultados positivos, aunque los pastores aseguran que cerca de una de las antenas se encuentra una torca. Motivo este por el que tendremos que volver a la zona. Por la tarde, y con una fina lluvia cayendo en Tordín, visitamos a Fernando y Manolo. Después cena y a dormir.

27-7-2018

Día de descenso hacia Tielve. Tras desmontar el campamento y cargar todo el material, iniciamos el descenso. Cargados hasta los topes, y con una fina lluvia de nuevo acompañándonos, no tuvimos respiro hasta que llegamos a Valfrío, donde nos esperaba Quili. Mientras le contábamos los pormenores de la campaña, y degustábamos su buen queso, pudimos descansar, haciendo la bajada mucho más llevadera. Sobre las cinco de la tarde llegábamos a Tielve, finalizando así esta campaña de verano en Portudera.

CAMPAÑA DE OCTUBRE

Aprovechando unos días festivos, iniciamos la que sería la última campaña en Portudera en el 2018. Los objetivos que nos marcamos para estas fechas, y sabiendo los pocos días con los que contábamos, fueron objetivos con acceso desde Arenas, evitando montar campamento en la zona alta.

Aunque no se obtuvieron grandes resultados durante esta pequeña campaña de octubre, podemos asegurar que el reconocer nuevas zona de interés (Llamedo, Somas) abre muchas posibilidades de cara a futuras exploraciones. Al mismo tiempo que se descartan otras zonas donde los trabajos se pueden dar por concluidos.

CRÓNICA DE LAS EXPLORACIONES

7-10-2018

Primera jornada de exploración, y primera jornada con lluvia. Este hecho nos hace desistir de nuestro objetivo, que no era otro que ir hasta Vierru. Esperamos hasta casi el mediodía para que la lluvia amainase un poco. Finalmente decidimos explorar algunas bocas que se ven desde la carretera que sube hasta Tielve, en las faldas de los cortados que caen desde Portudera al Duje.

De fácil localización, pero con accesos largos y en algún caso expuestos, exploramos tres cavidades (PO-47, PO-48, PO-49) de las que dos resultaron ser pequeños abrigos sin demasiado interés, topografiándolos y dándolos por finalizados. La última cueva (PO-49), que se sitúa por debajo de Peña Crimienda, sí que parece tener mucho más interés. Con una galería de entrada de grandes dimensiones -y con su simple reconocimiento- ya pudimos observar algunas incógnitas. Esta cavidad es un claro objetivo para futuras exploraciones. Aunque su largo y complicado acceso, hacen de su exploración una cuestión donde la estrategia y la planificación serán primordiales para su buen desarrollo. Saliendo de la cavidad, la lluvia volvió a arreciar, acompañándonos durante algo más de una hora.

8-10-2018

Esta jornada amaneció soleada y con una agradable temperatura, lo cual nos animo sobre manera para llevar a cabo el objetivo que teníamos planeado para la jornada anterior. El objetivo en cuestión, era la localización y exploración de una torca en la zona Cabeza Mollada en Vierru. Esta cavidad nos fue nombrada por Fernando y Manolo.



Gran boca de entrada a la PO-49, en la canal de Crimienda.

Desde la Pernal, y por camino ya de sobra conocido, llegamos a Vierru, donde se encontraban los Pastores. Tras los saludos de rigor, nos indicaron el mejor itinerario para llegar a la zona donde se ubica la torca. Iniciamos la marcha hacia la misma por terreno escarpado y de mucho desnivel. Al llegar a un punto donde podíamos observar como la montaña cae ya en picado en unos espectaculares cortados, divisamos una zona muy fracturada, donde sin dificultad encontramos la torca.

La sima, marcada como PO-50, resulto de poco interés, ya que no superó los 8 metros de profundidad. Volviendo a Vierru, de nuevo con Manolo, le preguntamos si sabía de alguna cavidad más por esta zona, cuya respuesta fue negativa. Lo que sí que hizo fue enseñarnos una cavidad que se abre justo en la cabecera de los cortados que hay en Vierru, pero su acceso necesitaría de un largo aseguramiento con cuerda, cosa que dejamos para futuras campañas. Así, volviendo hasta la Pernal, finalizamos una tranquila jornada de exploración en Portudera.

9-10-2018

De nuevo con sol y buen tiempo, iniciamos una nueva jornada de exploración. Para este día los objetivos eran mucho más ambiciosos, que en las jornadas anteriores, y se preveía que esta sería una jornada.

Desde Arenas, y por la calzada del Caoru, subimos hasta Canal Tambrin, para, por enésima vez, intentar localizar la torca que Pepe nos indica que existe en la misma canal. De nuevo, los resultados resultaron infructuosos. Desistiendo de perder mucho tiempo en esta tarea, nos dirigimos hacia Mingoriella, donde nos esparvaba el principal objetivo de la jornada, la PO-42.

Esta cavidad, localizada y explorada en la campaña de verano, presenta un paso estrecho que detuvo las exploraciones. Nuestro objetivo era intentar forzar dicho paso para acceder a una galería de mayor tamaño que podemos entrever tras el mismo. Después de horas de trabajo, y de gran cantidad de material retirado, el paso aún no pudo ser forzado. Sabedores que hasta el próximo año no podríamos desvelar los secretos que aguarda esta cavidad, salimos al exterior. De camino hacia Tambrin, visitamos una serie de dolinas cerca de Umardu, algunas con cierto interés, y que deberán ser revisadas minuciosamente. Llegando a Arenas ya de noche, y agotados, finalizamos esta jornada.



Ascenso por la canal de las Palancas.

10-10-2018

Ultima jornada de exploración, tanto en la campaña de octubre, como de este 2018. El objetivo que teníamos previsto para este último día era la localización de una cavidad que nos nombró Quili, la cual en teoría se sitúa entre la Canal de las Palancas y la Canal de Llamedo.

Accediendo a la Canal de las Palancas por el cauce de la riega que la surca, avanzamos hasta que un gran caos de bloques y la abundante maleza nos lo impidió. Continuando por una ladera de la canal, perdimos el acceso de nuevo a la riega, encontrándonos en el sendero que permite ascender esta vertiginosa canal de más de mil metros de desnivel, en poco más de un kilómetro y medio. Conscientes de que la localización de dicha cavidad iba a ser imposible, cambiamos el objetivo del día, por el de conocer tanto la canal, como las zonas de Somas y Llamedo.

Disfrutando del ascenso por esta espectacular canal, y ya en su parte alta localizamos la que sería una de las primeras cavidades que localizamos en la jornada. Superada la canal nos dirigimos hacia la Cabeza Llamedo, al pie de la cual pudimos encontrar una zona de espectaculares jous y dolinas, localizando diferentes cavidades, en una prospección que no pasó de ser superficial, revelando así el sumo interés de esta zona.

Decidiendo que bajaríamos hacia el coche por la Canal de Somas -aunque tuviéramos que recorrer luego un buen tramo de carretera- llegamos a la majada. En la majada de somas, y de manera también muy superficial, revisamos diferentes puntos, encontrando también algunas cavidades, siendo esta, una zona a tener en cuenta para futuras campañas. Con un descenso también vertiginoso, la canal de Somas nos situó de nuevo en la carretera, desde donde tendríamos que acceder, tras tres kilómetros por carretera, a nuestro vehículo. De esta forma finalizamos las exploraciones en Portudera en este 2018.



Lapiaz y grandes dolinas en Cabeza Llamedo, zona de gran interés para futuras exploraciones.



RESULTADOS PORTUDERA 2018

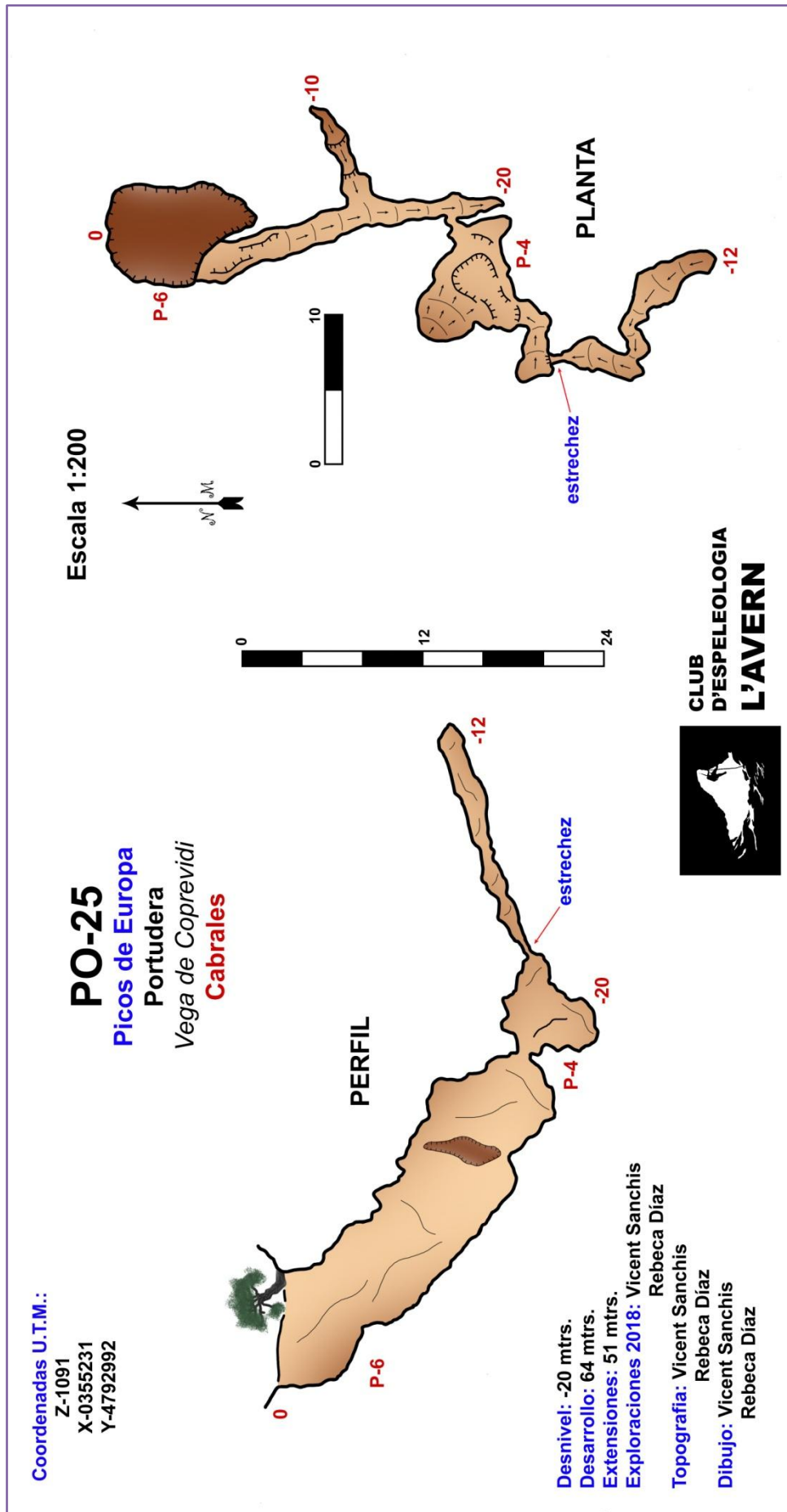
En el siguiente apartado de las presentes memorias se quieren dar a conocer los resultados de las exploraciones dentro del **Proyecto de Exploración Espeleológica Portudera 2108**. Dichos resultados comprenden la descripción y topografía de las cavidades exploradas. Las cuales, forman ya parte del catalogo de cavidades de Portudera, objetivo final de nuestro trabajo en la zona.

PO-25

La PO-25 abre su boca en el área más occidental de la gigantesca dolina que forma la Vega de Coprevidi, muy próxima al Collado de Pandorme, y al jou de Mingoriella. Su entrada, de grandes dimensiones, da paso a un pozo de 6 metros cubierto de abundante vegetación. Tras esta pequeña vertical, una pronunciada rampa de barro, piedras y materia organismos marca el camino a seguir. Hacia su mitad, un conducto ascendente y de gran inclinación, aparece a nuestra izquierda, el cual parece estar relacionado con una gran dolina cegada, situada al Este, y cerca de la boca de la cavidad.

Finalizada dicha rampa, en dirección Oeste, y tras un pequeño resalte, un P-4 nos permite continuar por la cavidad. Descendida esta pequeña vertical, donde alcanzamos la máxima profundidad de la sima, y tras un nuevo resalte –esta vez ascendente- una estrechez nos permite avanzar por un estrecho conducto freático, también ascendente, el cual termina por obstruirse a los pocos metros de recorrido.

Este último conducto parece estar relacionado también con otra dolina que encontramos en el exterior, pero esta vez en el lado opuesto a la anterior. La cavidad alcanza una profundidad de -20 metros y un desarrollo total de 64 metros.
Exploración finalizada.

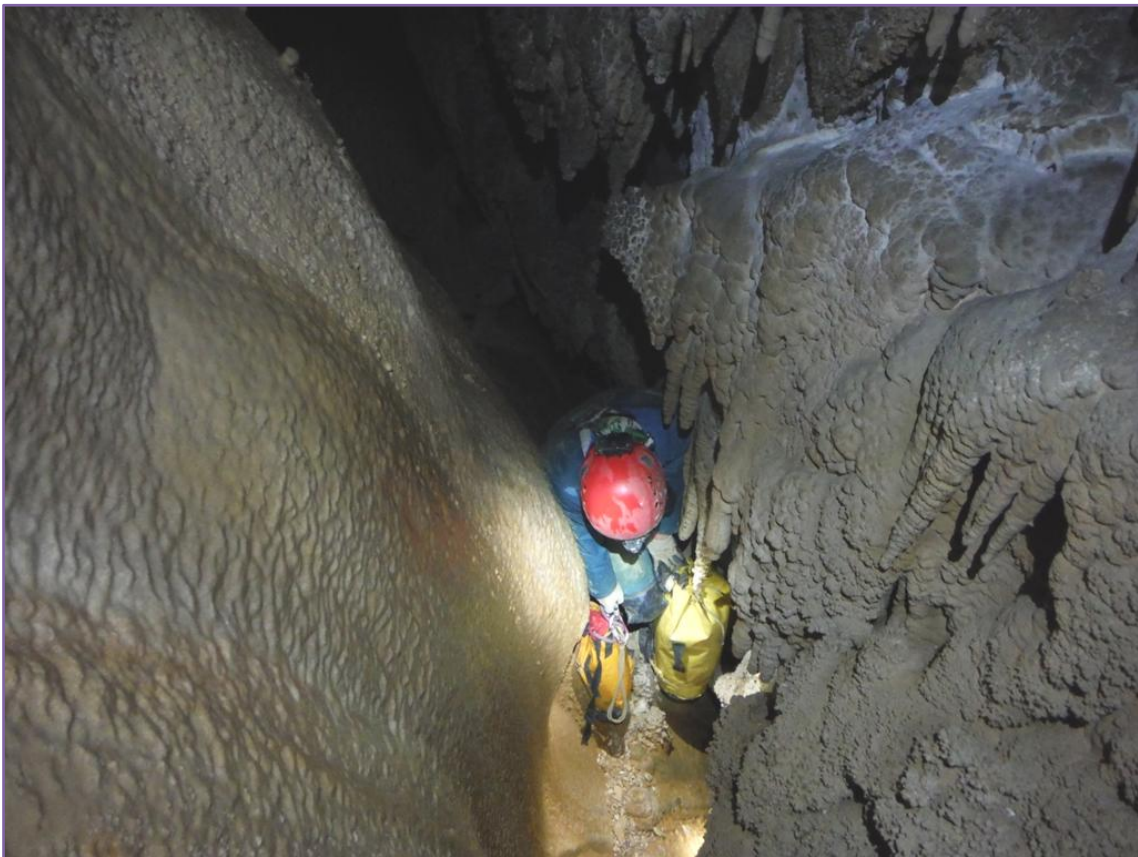


PO-26

Torca de los Colladines

Cavidad localizada, y parcialmente explorada durante la campaña de 2017. La Torca de los Colladines (PO-26) es sin duda alguna el resultado más destacable de esta campaña de Portudera 2018. La profundidad alcanzada, es notable respecto al resto de cavidades estudiadas por nosotros hasta la fecha en la zona.

De difícil localización, abre su boca en un escalón rocoso en la zona de los Colladines de Vierru. El pozo de entrada de 12 metros, nos sitúa en una inclinada rampa de piedras. Esta misma rampa desemboca en la cabecera de un amplio pozo de 34 metros. En la base de este pozo, i tras una reducción de las dimensiones, una evidente continuación, nos situara por debajo de un resalte de 5 metros. Desde el cual alcanzaremos una estrechez entre formaciones, la cual nos permitirá seguir avanzando por la cavidad.



Inicio de la estrechez vertical de 6 metros.

Tras esta estrechez, a los pocos metros, de nuevo una estrechez, pero mucho más severa, incomoda y de carácter vertical, será el obstáculo a superar para acceder al resto de la torca. Superada esta dificultad llegaremos a una estancia con dimensiones mucho más cómodas y repleta de formaciones.

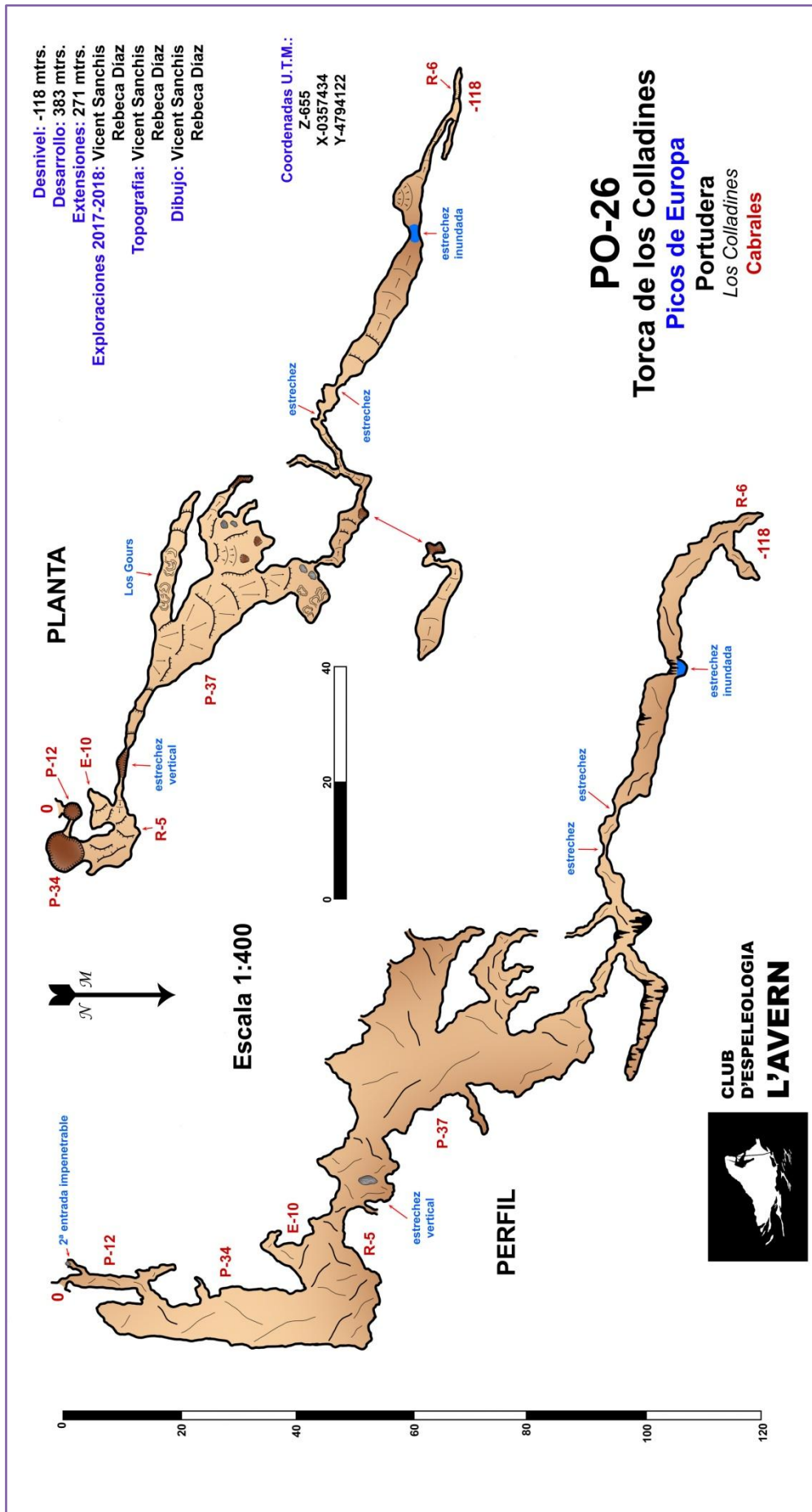
Tras esta pequeña sala accederemos a un pozo de 37 metros. Este pozo no ofrece una verticalidad absoluta, ya que se trata de una gran fractura recubierta de una potente colada, formando durante todo el descenso diferentes tramos de inclinadas rampas. Desde la cabecera de este P-37, mediante un pasamanos se pudo acceder, durante nuestras exploraciones a una sala alargada, donde encontramos gran cantidad de formaciones, y bellos gours que tapizaban el suelo, pero que no ofreció continuidad.

En el descenso del P-37, y a unos 10 metros de su base, una amplia plataforma aparece en un lateral del mismo. En esta plataforma podemos encontrar diferentes conductos que no ofrecieron continuación en nuestras exploraciones.

Ya en la base de este pozo, encontraremos la continuación de la cavidad en una estrechez entre bloques de dudosa estabilidad. Tras estos, un conducto descendente nos lleva a una estancia donde unas formaciones extremadamente blancas nos dan la bienvenida. En este punto la fractura principal donde se desarrolla la cavidad reduce sus dimensiones, y se vuelve un tanto caótica. Diferentes estancias y conductos nos permiten observar la gran cantidad de formaciones que posee la cavidad. Siguiendo la dirección de la fractura principal, una nueva estrechez muy incómoda nos permite acceder a una inclinada estancia, donde la altura no supera el metro y medio. Esta sala desemboca en una nueva, y aún más severa, estrechez.

Tras esta última estrechez las dimensiones de nuevo aumentan. Nos encontraremos en una sala alargada, la cual se ve interrumpida súbitamente por un estrecho paso inundado parcialmente. Este paso cuenta con unas formaciones que dificultan el paso, obligándonos a mojarnos por completo para poder seguir profundizando en la sima. Superado el paso inundado, las dimensiones se reducen de nuevo, y tras unas cortas rampas, y un expuesto resalte de 6 metros la cavidad finaliza sin dar opciones a ninguna posible continuación, al os -118 metros de profundidad.

La Torca de los Colladines (PO-26) alcanza una profundidad de -118 metros, y un desarrollo de 383 metros. **Exploración finalizada.**



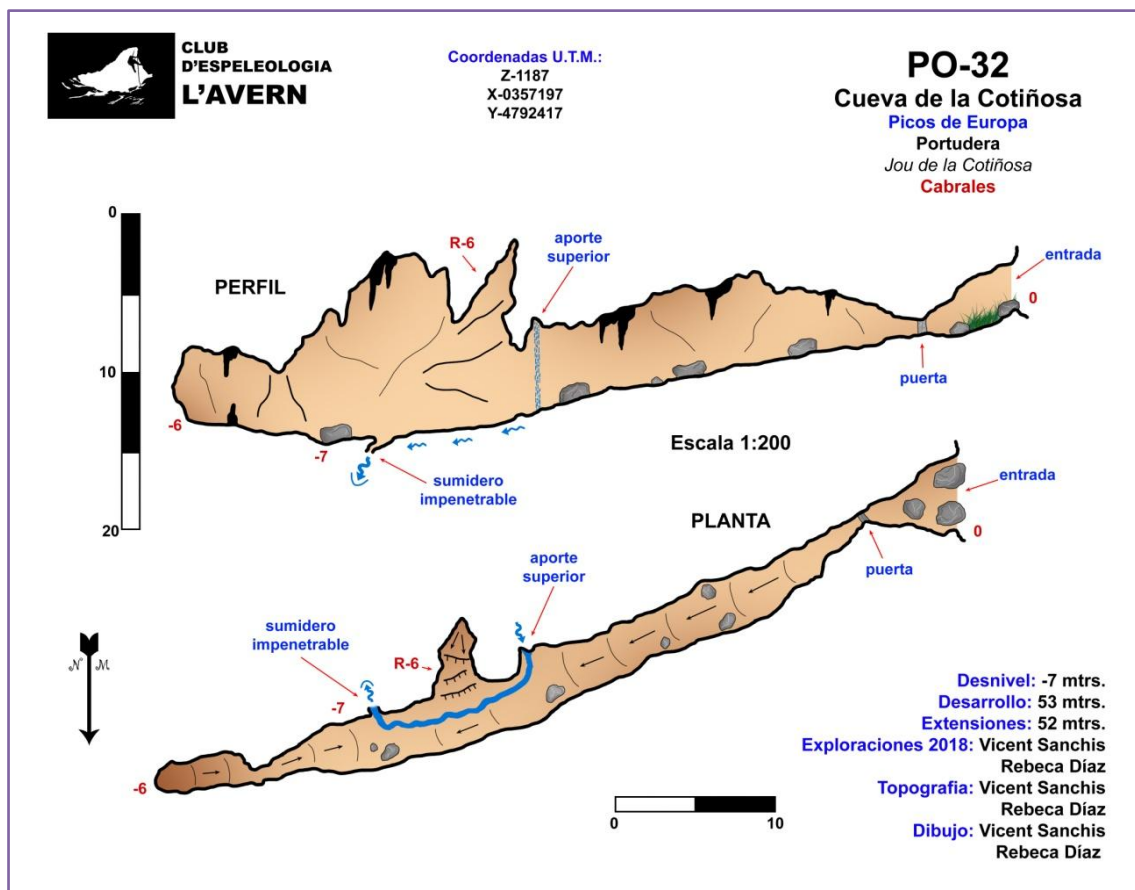
PO-32

Cueva de la Cotiñosa

La Cueva de la Cotiñosa (PO-32) es la principal cavidad, y la más conocida por los pastores en el Jou de la Cotiñosa, del que recibe su nombre. Esta cavidad fue utilizada hasta hace pocos años para madurar quesos en su interior. La entrada ha estado modificada, reduciendo su tamaño, para poder cerrarla mediante una puerta, hoy inexistente.

La cavidad es de desarrollo totalmente horizontal, con una inclinación descendente poco pronunciada. Formada por una única sala de poco más cincuenta metros de recorrido, y con alturas que varían de los escasos 2 metros, hasta cerca de los 10. La cavidad en todo su desarrollo no ofrece ninguna posible continuación. Como punto de interés, cabe resaltar un aporte superior que aparece en un lateral. Este pequeño curso circula por la cavidad una decena de metros, para desaparecer en un conducto impenetrable. Casi al final de la cavidad, en altura encontraremos un conducto ascendente sin continuación, que alcanzaremos mediante una expuesta trepada de unos 6 metros.

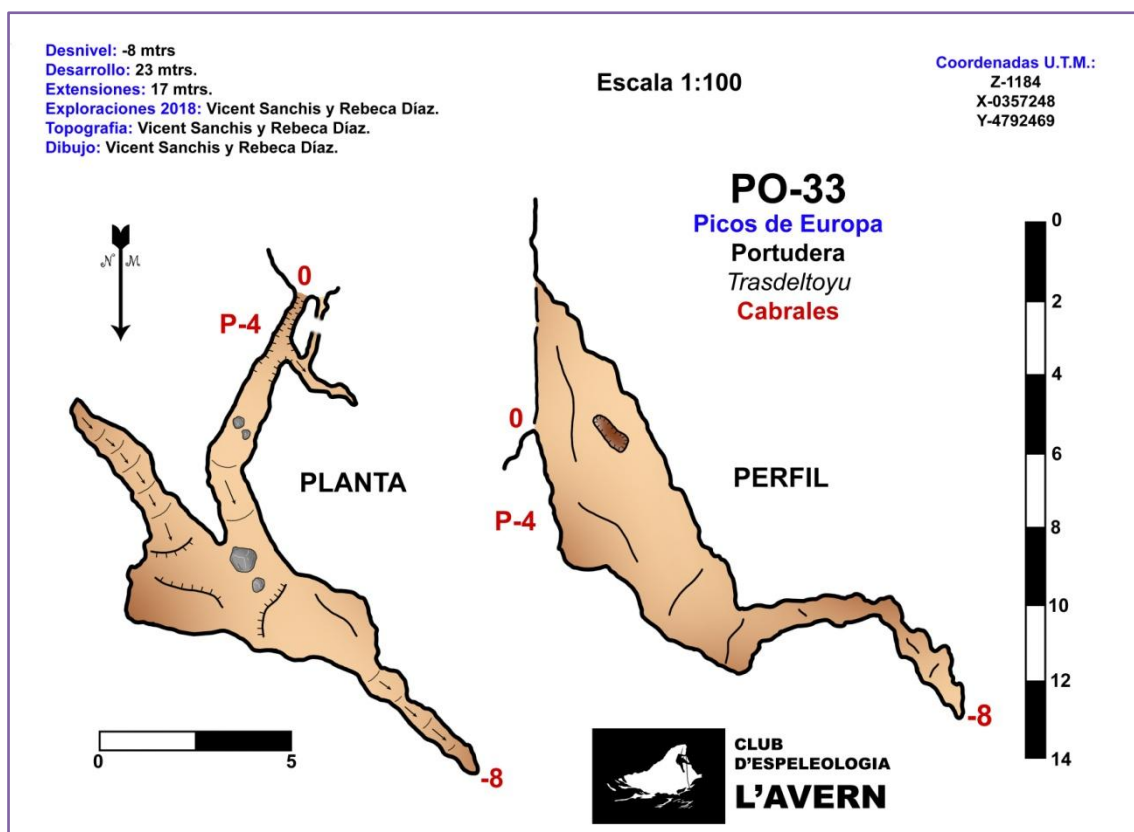
La Cueva de la Cotiñosa (PO-32) ofrece unos resultados de 53 metros de desarrollo, y una profundidad de -7 metros. **Exploración finalizada.**



PO-33

Situada en la zona de Traseltoyu, en un potente lapiaz fuertemente desarrollado, la PO-33, abre su boca en el fondo de una dolina. Su entrada de apenas unos 40 centímetros, contrasta con su altura que llega a superar los 5 metros.

Una pequeña vertical de 4 metros nos permite acceder a su interior. Y en su base podremos observar la fuerte erosión que ha modificado la fractura donde se desarrolla la cavidad. Pero a pesar de estas condiciones favorables, y la existencia de diferentes conductos laterales, la PO-33 finaliza súbitamente. La sima ofrece unos resultados de -8 metros de desnivel, y 23 metros de desarrollo. **Exploración finalizada.**



PO-37

Cueva de Nuncalera

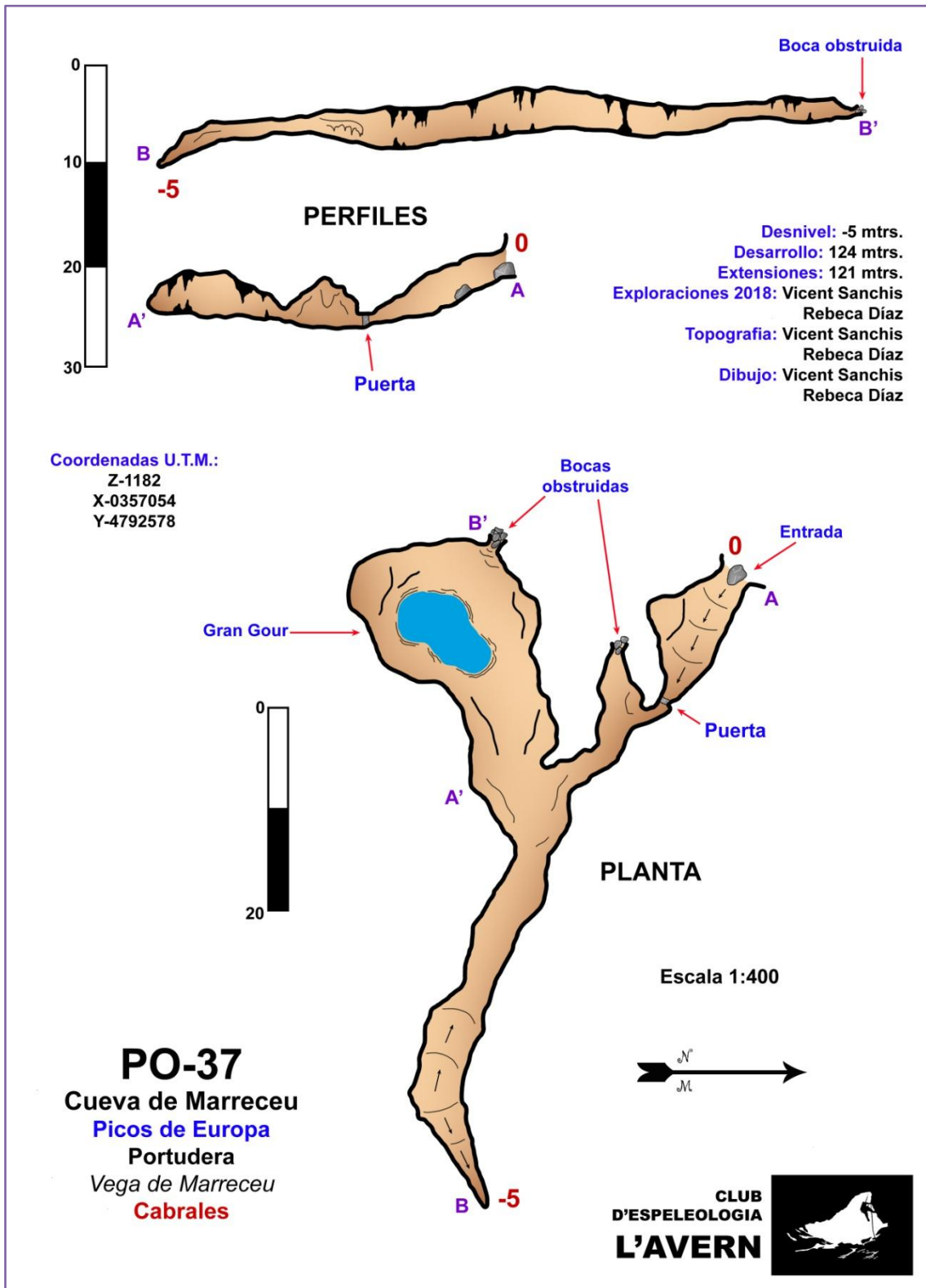
Cueva situada en la Vega de Marreceu. Indicada por Fernando y Manolo, era utilizada por ellos mismos para guardar los quesos. La Cueva de Marreceu (PO-37) es una cavidad de fácil descripción y escaso desarrollo. La boca de entrada, y tras una pequeña rampa nos situara delante de una pequeña puerta de madera de reducidas dimensiones. Tras esta puerta llegaremos a una estancia donde las dimensiones aumentan.

Desde esta estancia accederemos inmediatamente a la única sala que forma la cavidad, y donde encontremos las queseras donde se maduraban los quesos. La sala en algunos puntos se encuentra adornada de bellas formaciones. En su extremo Oeste un gran gour inundado pavimenta el suelo, ocupando una gran superficie. En su extremo Este, la estancia pierde amplitud hasta volverse impenetrable.

La Cueva de Marreceu (PO-37) ofrece una espeleometría 124 metros de desarrollo, y -5 metros de profundidad. **Exploración finalizada.**



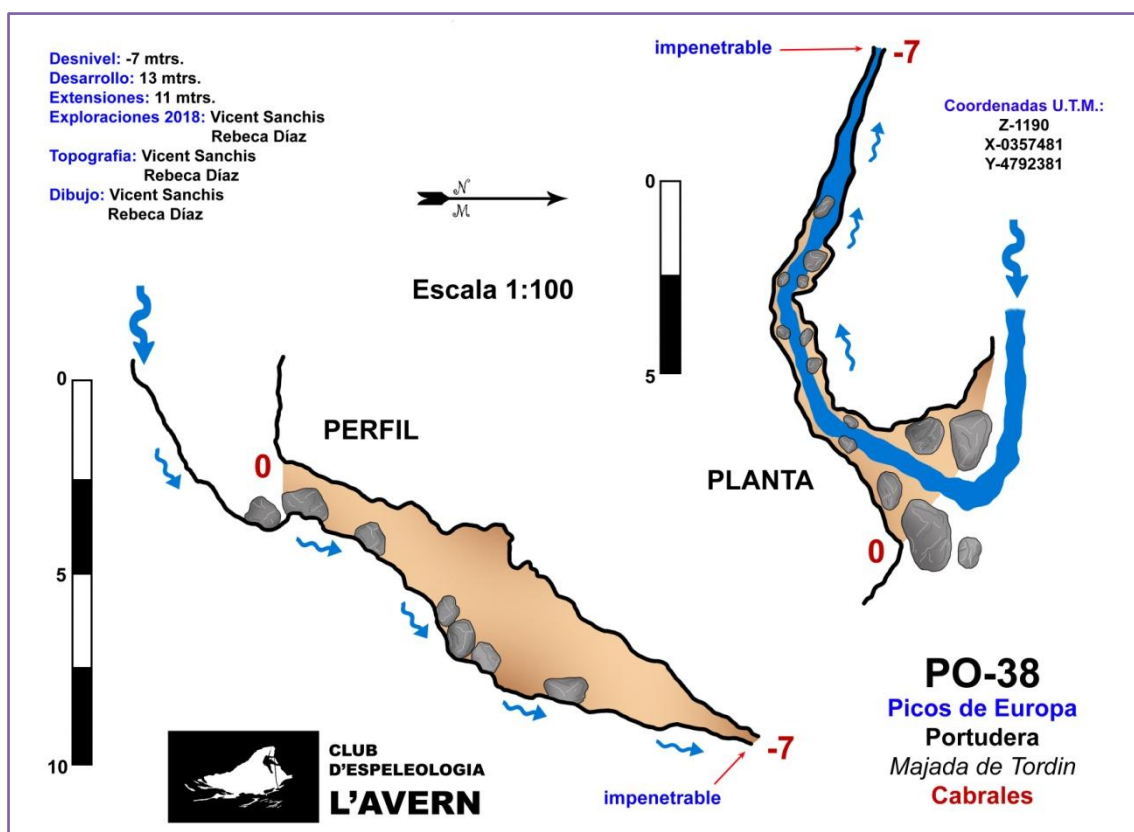
Entrada de la Cueva de Marreceu (PO-37)



PO-38

Sumidero activo localizado en la Majada de Tordín, cerca de la cabaña de los pastores. Un curso permanente de agua recorre parte del jou, donde se sitúa la majada, para finalmente penetrar por la PO-38. La altura de la entrada no supera el metro, siendo alargada, y con el suelo tapizado por bloques, entre los cuales se sume el agua. Ya en su interior las dimensiones disminuyen, convirtiéndose el conducto en un angosto pasillo de no más de 40 centímetros de anchura, que a los 13 metros de recorrido se vuelve impenetrable. El agua que se sume por la cavidad, damos por sentado, que por dirección y posición acabara por unirse al curso activo de la PO-39, aunque de momento no podemos certificarlo físicamente.

Finalmente la PO-38 ofrece unos resultados de 13 metros de desarrollo, con una profundidad de -7 metros. **Exploración Finalizada.**



PO-39

Esta cavidad se encuentra justo al lado de la cabaña de Fernando y Manolo, y unos metros por encima de la PO-38. La cavidad presenta dos bocas, una superior y taponada por bloques, y la inferior de apenas 40 centímetros de diámetro. Ya en el interior la cavidad continua sin ofrecer unas dimensiones cómodas. A nuestra derecha, y tras un estrecho paso, nos situaremos sobre una exigua repisa. Desde esta repisa, y tras descender una pequeña vertical de 4 metros, accederemos a una sala de mayores dimensiones. En esta sala podremos observar en su techo la entrada superior en forma de haz de luz.

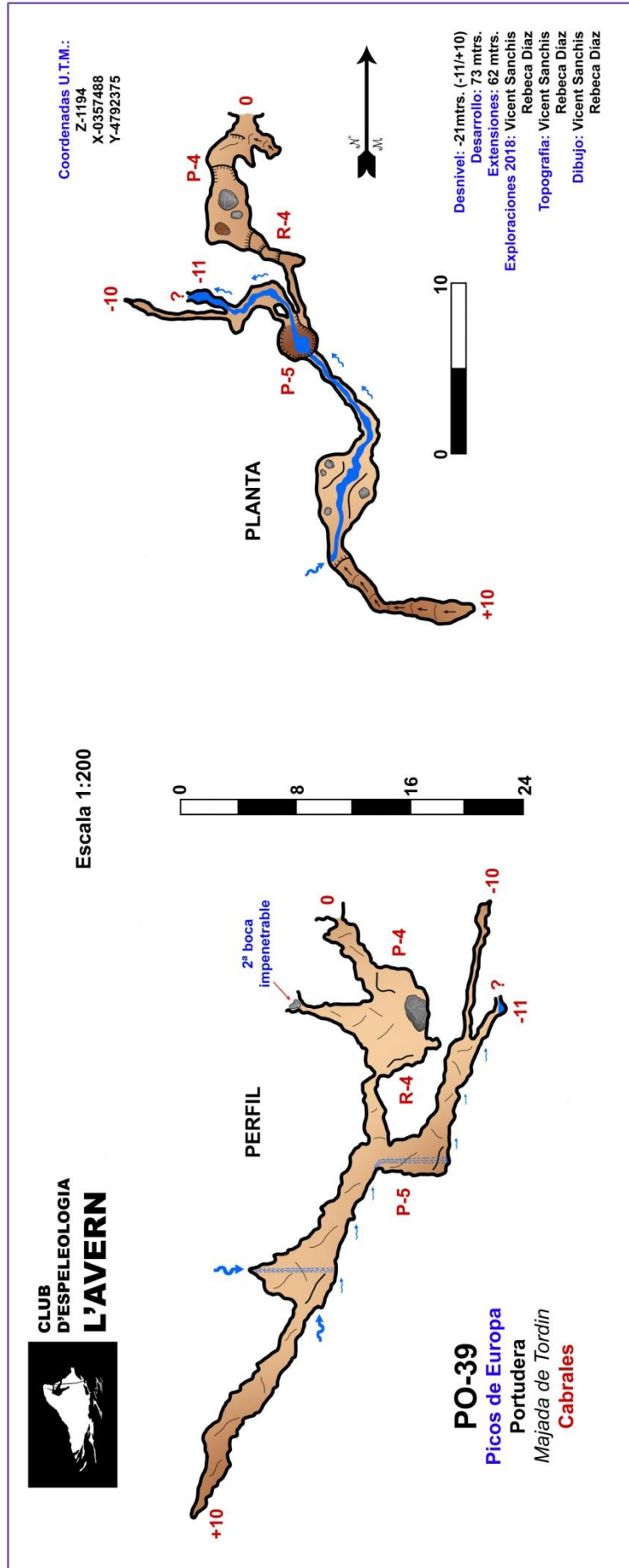
Tras superar un resalte ascendente en un muro de sedimentos que se desmorona en cada agarre, llegaremos a una estrecha fractura donde oiremos el rumor de un curso activo. La fractura de unos 5 metros de recorrido, y apenas 40 centímetros de ancho, desemboca en un pequeño pozo desde donde observamos una pequeña cascada proveniente de una galería superior, y por debajo de ella el curso activo.

Tras descender este pozo, y siguiendo el curso activo aguas abajo, llegaremos a un punto donde el conducto reduce considerablemente sus dimensiones. El agua siguiendo su curso, acaba penetrando por un paso estrecho semiinundado, el cual deja entrever una posible continuación. Justo al lado por donde el agua se sume, un conducto de reducidas dimensiones, puede ser recorrido una decena de metros hasta cerrarse completamente.

Volviendo a la cascada de 5 metros, mediante un pasamanos ascendente, podremos acceder a la galería superior por donde llega el activo. Esta galería presenta unas dimensiones mucho más cómodas. A los pocos metros de recorrido, nos situaremos en una espaciosa sala. En esta sala, y desde su techo llega un aporte de agua. Este aporte está relacionado directamente con un curso de agua que encontramos en el exterior, y el cual se sume por un sumidero impenetrable en el fondo de una dolina, la cual se encuentra por encima de la cavidad.

Superando la sala, y continuando por la cavidad, un nuevo aporte aparece a ras de suelo. La cavidad continúa siempre ascendente, y muy próxima a la superficie, como lo demuestran la gran cantidad de raíces que encontramos en el techo de la misma. Finalmente una estancia de techo bajo y muy caótica marca el punto final de la PO-39.

La PO-39 nos ofrece unos resultados de 21 metros de desnivel, 11 negativos respecto a la entrada, y 10 positivos. Con un desarrollo total de 73 metros. **Exploración en curso.**





Dos momentos durante la exploración de la PO-39.



PO-40 + PO-41

Torca de Traseltoyu

La Torca de Traseltoyu, con sus dos entradas, se sitúa en la zona central del lapiaz de Traseltoyu, lapiaz intensamente desarrollado. Una fracturación de la masa rocosa, hace intuir la entrada principal (PO-40), la boca secundaria (PO-41) queda oculta tras un gran pináculo de roca, y es de más difícil localización.

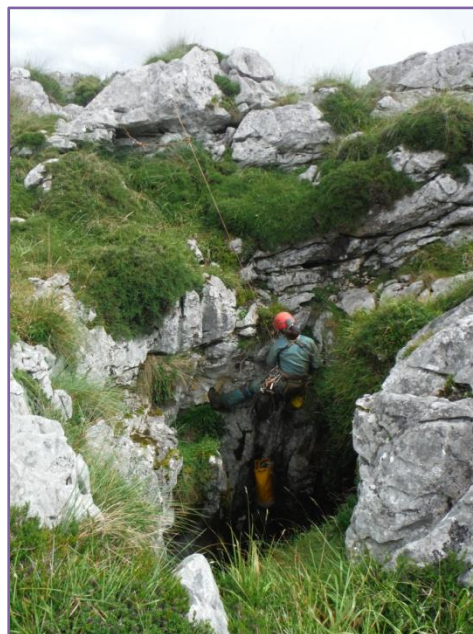
Desde la entrada principal, y tras una vertical de 4 metros nos situaremos en una estancia con ligera inclinación descendente, al avanzar unos metros la inclinación se acentúa y las dimensiones se reducen. Un inclinado, y estrecho pasillo nos conduce a una sala de techo bajo y abundantes formaciones. En el lateral de la sala un meandro por donde circula un curso activo de agua, nos ofrece dos continuaciones. Aguas arriba, y en dirección sur, avanzaremos entre formaciones. Tras una estrechez entre columnas, el meandro se transforma en un conducto amplio y cómodo, por el que en un lateral discurre el curso activo. Al llegar a un punto donde el conducto está ocupado por una gran columna, el mismo pierde amplitud, hasta convertirse de nuevo en un estrecho meandro por donde llega el agua a través de un conducto impenetrable.



Pozo de entrada de la PO-41, segunda entrada a la Torca de Traseltoyu.

Una fácil trepada nos sitúa en una pequeña estancia por encima del curso activo, en un extremo de la misma un pozo de 4 metros nos permite volver al curso activo, pero éste llega de nuevo por un estrecho conducto impenetrable, donde nos será imposible continuar. Este estrecho conducto, deja entrever una posible continuación que deberá valorarse en futuras campañas.

Volviendo a la sala anteriormente descrita, y para seguir el activo aguas abajo, en dirección norte, tendremos que descender una pequeña vertical de 3 metros. Aquí el conducto tiene unas dimensiones más cómodas, hasta que al recorrer unos pocos metros, para paulatinamente acabar convirtiéndose en una espaciosa sala, la cual es recorrida por el curso activo, hasta que este se sume al final de la misma entre bloques y sedimentos.

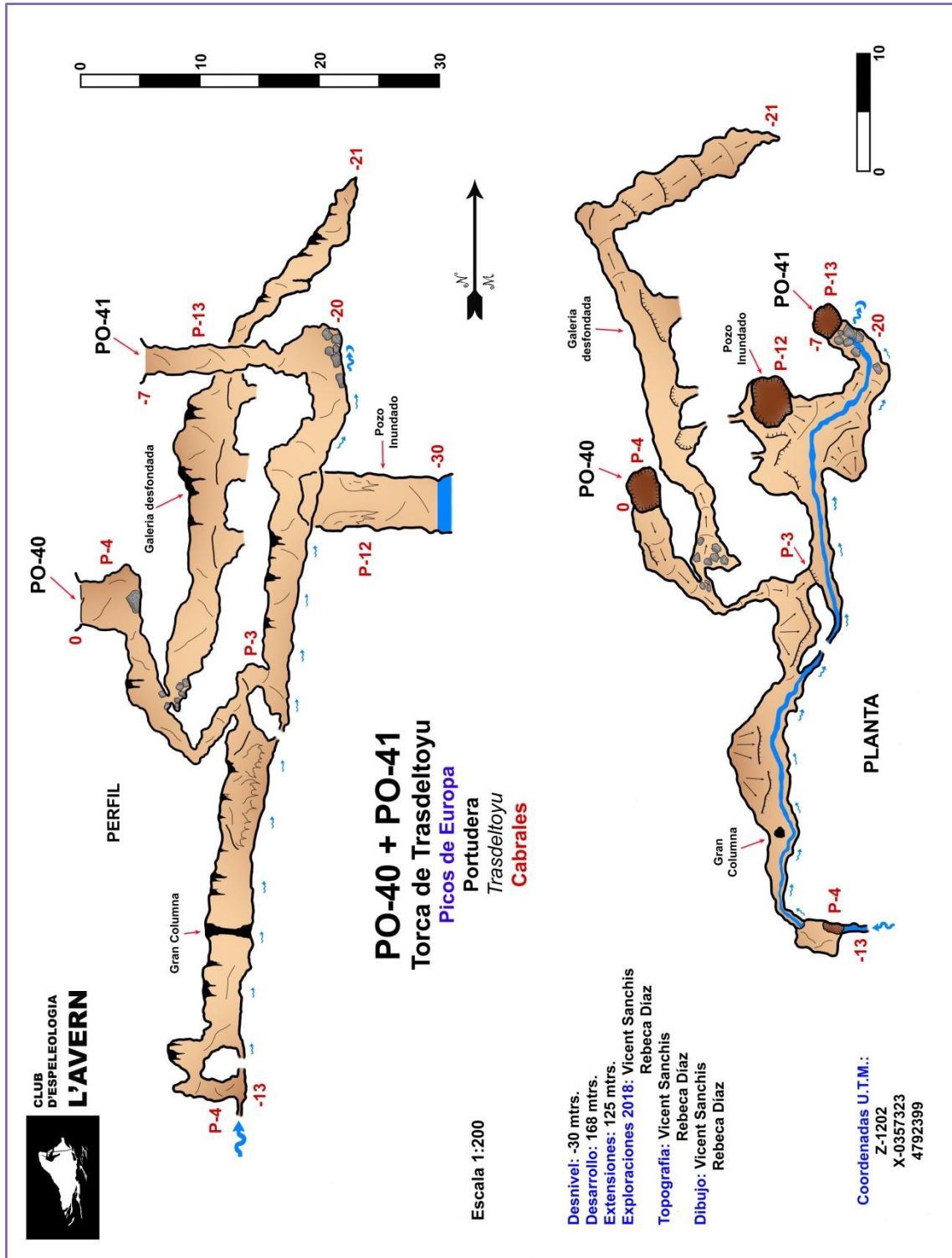


Es este punto se alcanzan los 20 de profundidad, y es aquí donde podremos observar como desde el techo llega un haz de luz. El pozo que forma la PO-41, a los 10 metros de su descenso taladra la susodicha sala, ofreciendo una segunda entrada a la cavidad.

En la sala donde nos encontramos, y en su extremo Oeste, encontramos un pozo de 12 metros de profundidad y 4 metros de diámetro, con su base totalmente inundada y sin ninguna posibilidad de continuación. La cavidad aquí alcanza su máxima profundidad con -30 metros.

Volviendo al pozo de entrada, cerca de su base, en un lateral encontramos un estrecho paso entre bloques que nos permite acceder a una galería horizontal con varios desfondes, y una clara directriz Norte. Recorriendo sin dificultad esta galería, llegaremos a un punto donde la misma realiza un quiebro, en ángulo de 90°, hacia el Este. Desde aquí, y con fuerte inclinación podremos descender hasta los -21 metros de profundidad. Finalizando la cavidad, sin posibilidad de continuación.

La Torca de Trasdeltoyo (PO-40 + PO-41) alcanza una profundidad máxima de -30 metros, con un desarrollo total de 168 metros. **Exploración finalizada.**



PO-43

Torca de Coprevidi

Situado cerca del camino que llega del Jou de la Poza a la Majada de Coprevidi, y muy próximo a esta última, el Torca de Coprevidi (PO-43) con una boca de unos 4 metros de diámetro, y tras un pozo de 8 metros, nos sitúa en una sala de medianas dimensiones con un cono central de derrubios y restos de animales.

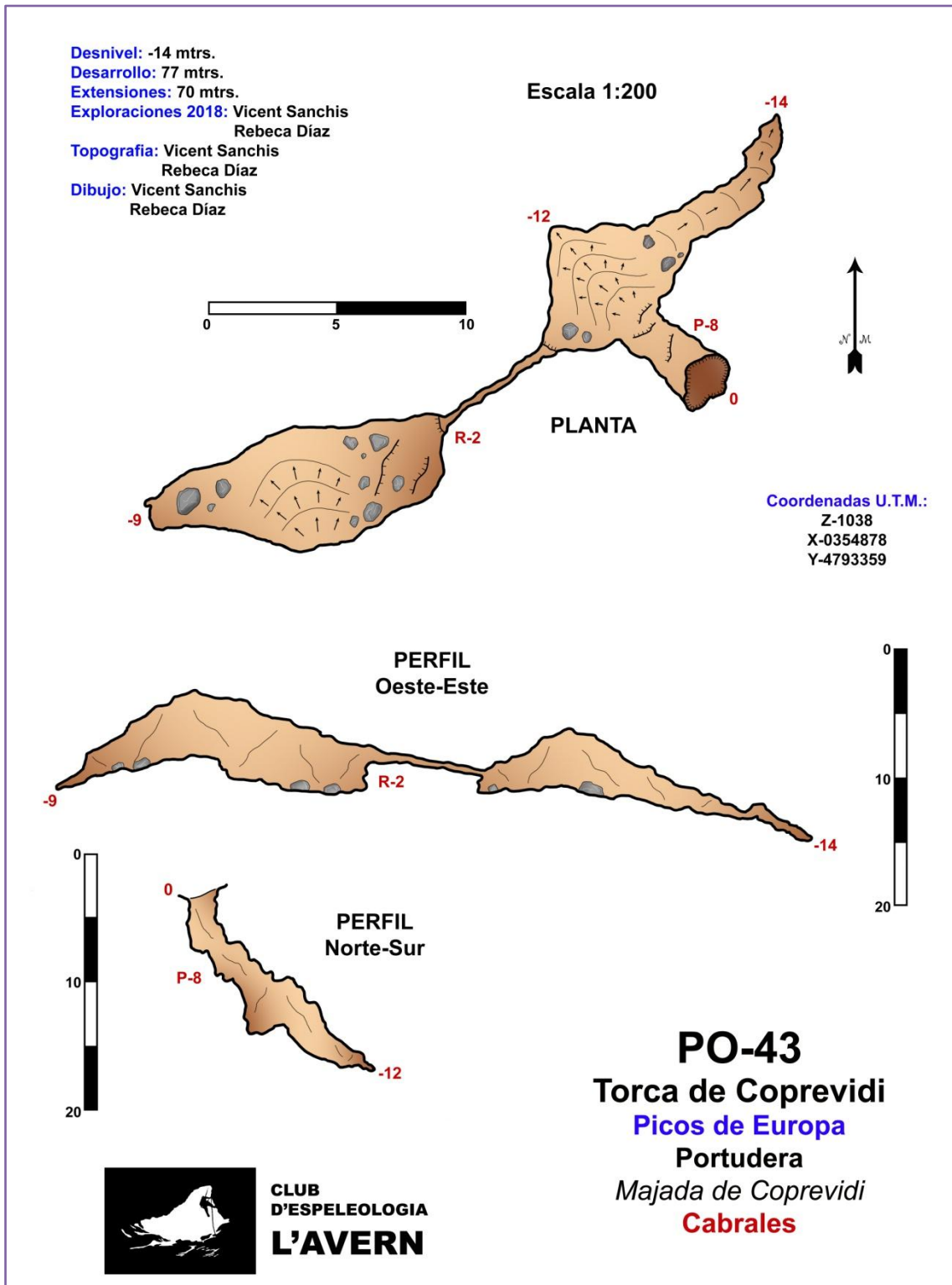
La sala en su extremo Norte presenta diversas oquedades, pero ninguna de ellas ofrece continuación, tan solo en su extremo Nordeste un laminador nos permite avanzar algunos metros, en este punto es donde la cavidad alcanza su máxima profundidad.

Es su lado Oeste y junto a la base del pozo de entrada, encontramos un conducto casi circular de unos 40 cm. de ancho y unos 12 metros de recorrido, que nos sitúa, tras descender un resalte de 2 metros en una sala amplias dimensiones.

Esta sala marca el punto y final de la cavidad, alcanzando la misma los 77 metros de desarrollo, con una profundidad de -14 metros. **Exploración finalizada.**



Laminador en la Torca de Coprevidi (PO-43), tras el cual se alcanza la máxima profundidad de la cavidad.



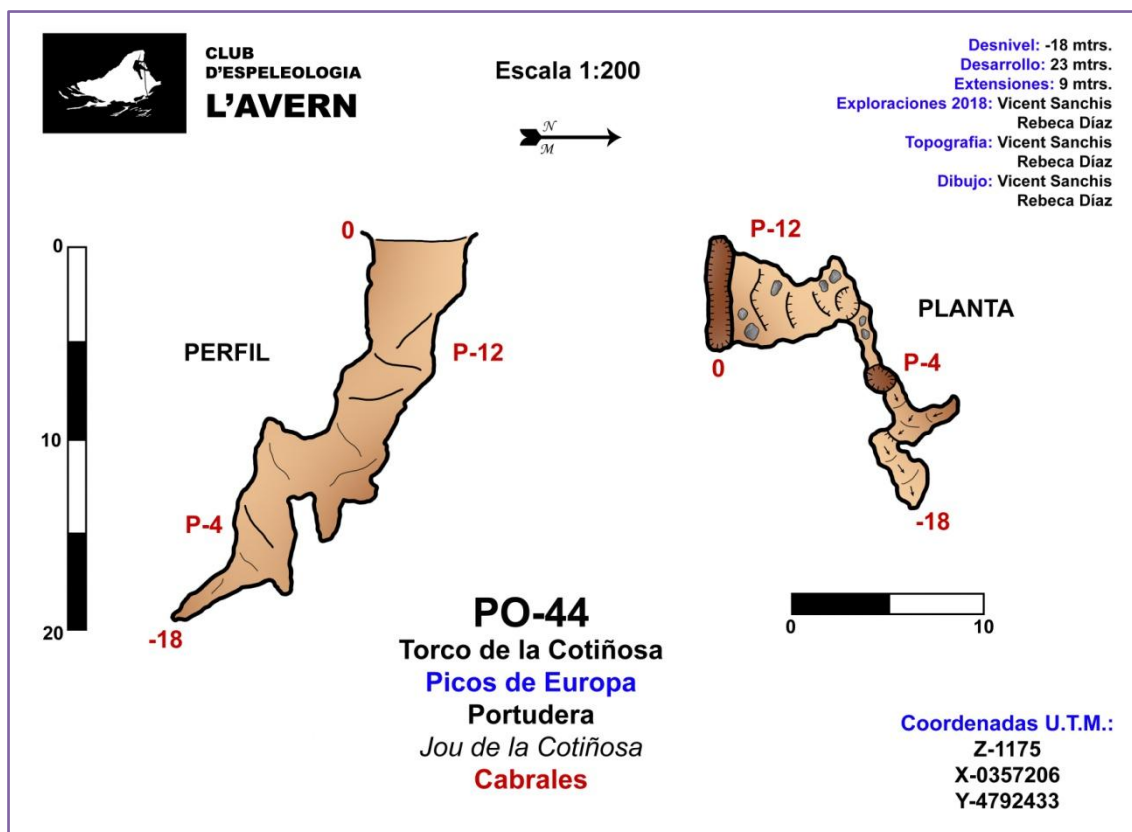
PO-44

Torco de la Cotiñosa

El Torco de la Cotiñosa se sitúa –como su nombre indica- en el Jou de la Cotiñosa, por encima, y en la misma vertical de la Cueva de la Cotiñosa (PO-32). Dada la proximidad de las dos cavidades, los pastores creían que ambas cavidades se comunicaban entre sí. A pesar de que su boca mide cerca de seis metros de largo por uno de ancho, la cavidad no es fácilmente localizable dado que el lapiaz donde se desarrolla se encuentra cubierto de abundante vegetación.

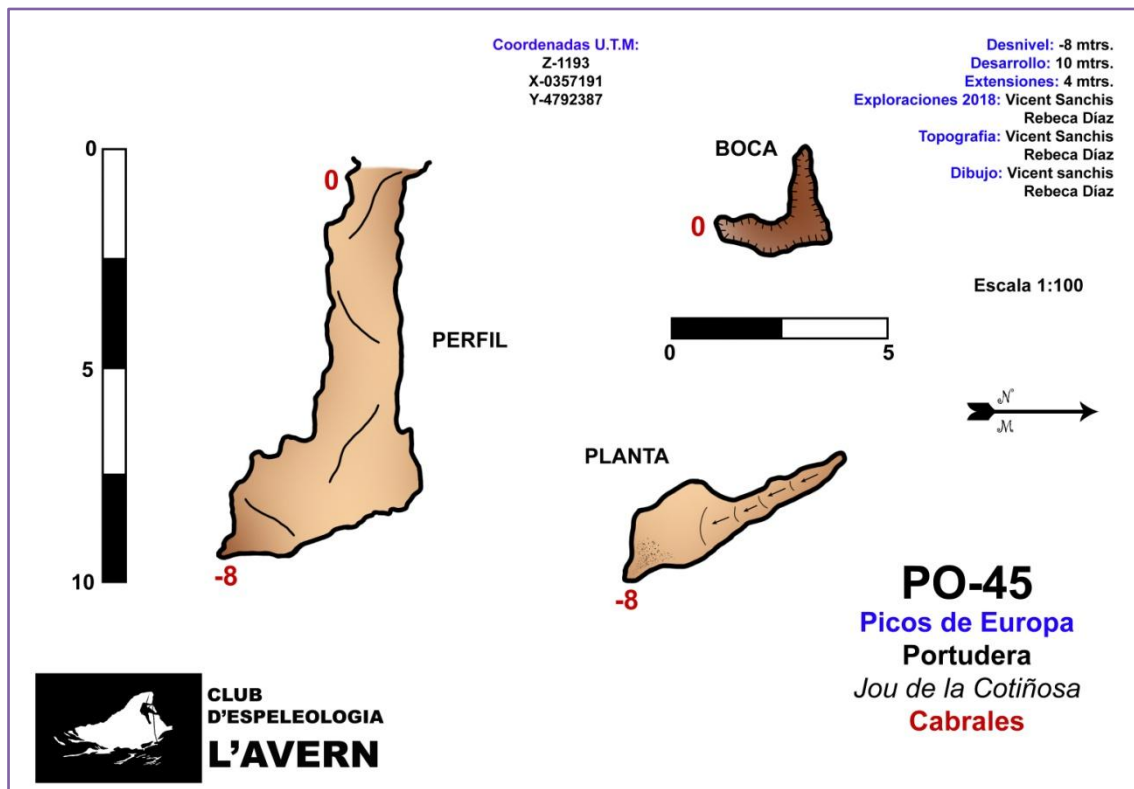
Un primer pozo de 12 metros -que en su parte final pierde verticalidad- nos sitúa en una pequeña plataforma, tras la que aparece un pozo de 4 metros. Tras esta pequeña vertical se alcanza el tramo final de la torca a los 18 metros de profundidad. La cavidad presenta en todo su recorrido una fuerte erosión, con grandes acanaladuras y lascas cortantes.

Como podemos comprobar la unión con la PO-32 no es factible, comprobando que ambas cavidades se desarrollan en fracturas paralelas. El Torco de la Cotiñosa alcanza una profundidad de -18 metros, y un desarrollo de 23 metros. **Exploración finalizada.**



PO-45

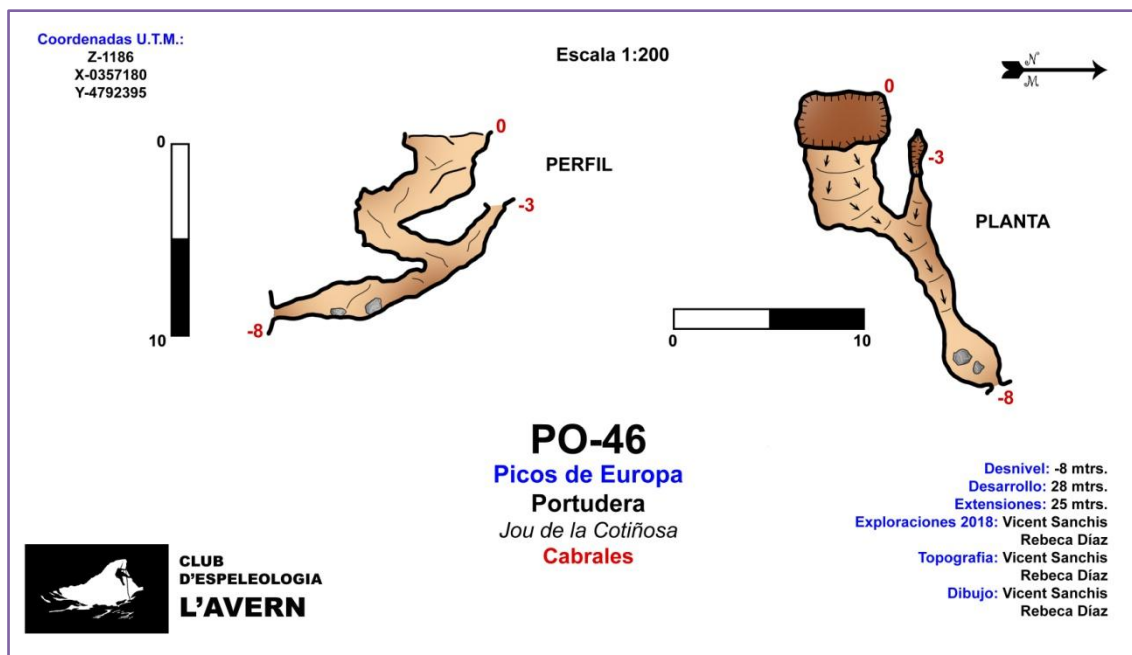
Cavidad situada en el Jou de la Cotiñosa, muy próxima a la PO-46. Se trata de un pozo de 7 metros abierto en el lapiaz, su fondo se encuentra colmatado de arena muy fina. Su máxima profundidad es de -8 metros, con un desarrollo de 10 metros. **Exploración finalizada.**



PO-46

Cavidad de escaso desarrollo y profundidad, situada en el Jou de la Cotiñosa, justo enfrente de la Cueva de la Cotiñosa (PO-32). Esta cavidad posee tres entradas, dos de las cuales son impracticables.

La entrada principal, de grandes dimensiones, parece responder al colapso de la cavidad en este punto. Para acceder a su interior tan solo tendremos que superar un corto resalte, tras el cual, un recorrido de unos 20 metros con ligera inclinación nos sitúa en una pequeña estancia, en la que podemos encontrar la entrada inferior (impracticable) de la cavidad. La profundidad alcanzada es de -8 metros, y el desarrollo total de 28 metros. **Exploración finalizada.**



Conclusiones al Proyecto de Exploración Espeleológica Portudera 2018

Como conclusiones a esta nueva campaña de estudio y exploración de cavidades en Portudera, podemos afirmar que el haber desplazado el campamento hacia una zona de mayor interés, desde un punto de vista espeleológico, así como una prospección del terreno más centrada, delimitada y minuciosa, ha logrado aumentar el número de cavidades localizadas.

El número de cavidades localizadas, así como su desarrollo y profundidad, ha supuesto un revulsivo frente a los resultados de las campañas anteriores. Con la Torca de los Colladines (PO-26) a la cabeza, con sus más de cien metros de profundidad, a puesto de manifiesto que aún podemos localizar cavidades de interés en la zona de Portudera, la cual cosa no hace sino animarnos a seguir con este proyecto. También, la exploración de cavidades inéditas en la zona de Tordín, con cursos activos, aunque de poco desarrollo, ponen de manifiesto el potencial hídrico del karts, siendo uno de los objetivos a largo plazo – siempre que las cavidades nos lo permitan- el poder conectar alguna de ellas, con el que suponemos será un gran colector que encauce todos estos cursos activos hacia las potentes surgencias de la zona.

Si hablamos de cifras, en esta campaña de 2018 sean localizado un total de 23 cavidades, que sumadas a las localizadas en las dos campañas anteriores, aumenta el número e cavidades catalogadas a 53. De las cuales quedan muchas por explorar y topografiar. A lo largo de la campaña de 2018, y en total, se han logrado explorar y topografiar un total 1184 metros de conductos subterráneos. Conductos, que unidos a los ya explorados en las anteriores dos campañas en Portudera, suman cerca de dos kilómetros y medio. Así, con estos resultados, y esperando poder mejorarlos en futuras campañas, iniciamos los preparativos para la campaña de Portudera 2019.

AGRADECIMIENTOS

Desde el Club d'Espeleologia l'Avern queremos agradecer a las personas y entidades que nos han dado su apoyo, y han ayudado a que este proyecto se pudiese realizar.

A Jose M. Vicente y a Alfonso Soler, por estar siempre alerta y pendientes de nosotros.

A la familia Cotera; Pepe, Carmen y Diego, por todo. Por su hospitalidad y su gran ayuda, pero sobre todo, por su amistad.

A Fernando y Manolo, pastores de Vierru y Tordín, por su ayuda, por su compañía, y por los buenos momentos de relax y largas conversaciones en su cabaña. Por sus indicaciones y consejos, que hacen de nuestros trabajos en Portudera mucho más llevaderos.

A Rafa Gramage, y a Rull Intersport por todo su apoyo.

A Rubén de Sotres, que con su ayuda se nos hizo mucho más cómodo el porteo de material.

A la Federació d'Espeleologia de la Comunitat Valenciana por su apoyo.

A la Federación d'Espeleoloxía del Principau d'Asturies.

Al Ayuntamiento de Ontinyent por su apoyo constante.

Al Ayuntamiento de Cabrales por apoyar este proyecto.

Al Parque Nacional de los Picos de Europa y al Gobierno del Pricipau d'Asturies por permitir este proyecto.

A todos nuestro más sincero agradecimiento!!!





PORTUDERA 2018



www.espeleoavern.es

exploracionesenportudera.blogspot.com